

Las personas migrantes, refugiadas y racializadas en los medios de comunicación

De objeto a sujeto de la información



Antigone

INFORMATION AND DOCUMENTATION CENTRE
on Racism, Ecology, Peace and Non-Violence

 **Associazione
CARTA di ROMA**



M | **FUNDACIÓN
MALDITA.ES**

Este informe se ha elaborado en el marco del proyecto **MILD – More correct Information, Less Discrimination**, coordinado por Lunaria y Associazione Carta di Roma, a partir de los informes nacionales elaborados en Grecia, Italia, Malta y España.

MILD promueve la producción de información mediática más precisa sobre los migrantes, los solicitantes de asilo, los refugiados y las personas racializadas a través de actividades de investigación, formación y comunicación.

La investigación fue realizada por: Vasiliki Karzi, Effie Gelastopoulou, Athanasios Theodoridis – ANTIGONE - Information and Documentation Center on Racism, Ecology, peace and environment (GR), Paola Barretta, Alessandra Tarquini - Associazione Carta di Roma, Grazia Nalletto, Stefania N’Kombo José Teresa, Roberta Pomponi, Lisa Zorzella - Lunaria Aps, (IT), Regine Nguini, Racheal Ikulagba AMAM (MT), Ana Velasco García, Celia Ramos - Maldita.es (ES).

Queremos agradecer a todas las personas entrevistadas su disponibilidad y contribución a la investigación.

Diseño gráfico: Cristina Povoledo

Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados son exclusivamente los de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia Nacional Erasmus+ INDIRE. Ni la Unión Europea ni la autoridad concedente pueden ser consideradas responsables de ellos.



Co-funded by
the European Union

Índice

Introducción	4
Metodología de investigación	7
1 El contexto de las narrativas mediáticas sobre migración	10
2 Contexto organizativo	15
2.1 Perfil de las personas entrevistadas	15
2.2 Composición del personal de las organizaciones	16
2.2 Conciencia y comprensión de la discriminación y el racismo dentro y fuera de la organización	21
3 El contexto cultural y mediático: temas, métodos y voces en la narrativa migratoria	27
3.1 Protagonistas de la narrativa	27
3.2 <i>Marcos narrativos</i>	30
3.3 Grupos objetivo	32
3.4 Cuatro deficiencias recurrentes en la narrativa	33
3.5 Limitaciones y desafíos de la comunicación antirracista	34
4 Hacia políticas de prevención y narrativas alternativas	36
4.1 Contratación de personal	36
4.2 Formación	38
4.3 Prevención y lucha contra el discurso de odio	38
5 Propuestas y Recomendaciones	43
5.1 Propuestas y recomendaciones para los responsables políticos y los actores institucionales	43
5.2 Propuestas y recomendaciones para los editores, periodistas y activistas antirracistas	44
6 Resumen de los principales hallazgos y conclusiones	49
7 Bibliografía	55
Anexo	
Anexo 1. Guía de entrevista	59

Introducción

Creo que sólo las formas más extremas de racismo se reconocen como un problema estructural. Los estereotipos cotidianos se minimizan y se ridiculizan.

Por desgracia, cuando los propios actores políticos del país se refieren a las personas refugiadas e inmigrantes en términos estereotipados y racistas, estos discursos se reproducen ampliamente y otorgan libertad a los medios generalistas para seguir la misma terminología.

Las personas negras son presentadas siempre como pobres y marginadas; incluso cuando no son delincuentes, siguen apareciendo como personas que luchan por sobrevivir, nunca como individuos inteligentes y formados cuyos hijos van a la universidad. Esa imagen, sencillamente, no existe.

Una periodista de un canal de televisión generalista se me acercó para preguntarme si quería contarle «mi historia». Eso es puro racismo. Ni por un segundo se detuvo a considerar que yo también era periodista, colega suya. Me vio como un «testimonio».

Como les ocurre a muchas personas racializadas en espacios predominantemente blancos, tiendo a ser complaciente e «invisible», a adaptarme para sobrevivir, porque sino, simplemente no entras, te vas.

Después, la hegemonía se construye a través de relaciones de poder y repetición. Para mí, el problema no es tanto que nuestras palabras no resulten atractivas, sino que nunca hemos tenido el poder de conseguir que al menos una de ellas sea utilizada.¹

La migración sigue ocupando un lugar central en los debates públicos y mediáticos, debates en los que predominan representaciones negativas, marcadas por prejuicios, estereotipos e información inexacta o incluso falsa, que contribuyen a la hostilidad de ciertos sectores de la opinión pública hacia las personas migrantes, refugiadas y racializadas.

Las profundas transformaciones que han afectado al sistema de información y comunicación de masas, incluido el auge de las plataformas de redes sociales y la inteligencia artificial, no parecen haber modificado de manera sustancial el paradigma narrativo dominante.

Aunque las redes sociales y los nuevos canales digitales permiten multiplicar y diversificar las fuentes de información y las voces narrativas, no todas las voces tienen el mismo peso. Los actores políticos y los medios tradicionales, los primeros por su papel y alta visibilidad, los segundos por su autoridad y amplio alcance, siguen desempeñando un papel performativo en la configuración del imaginario colectivo sobre la migración, reforzado por la estrecha relación entre ambos: la agenda mediática tiende, de hecho, a seguir la agenda política.

¹ Las citas proceden de alguna de las entrevistas realizadas durante la investigación.

La representación de las personas extranjeras ofrecida por los medios encuadra la migración principalmente como una cuestión de política migratoria. Las narrativas sobre personas migrantes y racializadas que viven de forma permanente en Europa suelen estar ausentes o centrarse en aspectos problemáticos, a menudo presentados de manera instrumental en torno a la seguridad, la delincuencia y el supuesto –aunque empíricamente difícil de verificar– aumento de la «inseguridad percibida» por la ciudadanía.²

¿Cómo puede dismantelarse esta «tautología del miedo»³, que rebota con tanta facilidad del discurso político a los medios y moldea la percepción pública sobre las personas con antecedentes migratorios? Redirigir el discurso público es extremadamente complejo en el contexto cultural, político y social actual, donde las crisis sociales se entrelazan con crisis democráticas, crecen los impulsos populistas y nacionalistas, e Internet es cada vez más explotado por los impulsores políticos del racismo.

¿Podría, o puede, una colaboración más estrecha entre grupos racializados, organizaciones humanitarias y antirracistas, y profesionales de los medios contribuir a cambiar este paradigma narrativo? Y, de ser así, ¿en qué formas y ámbitos? Esta pregunta inspiró precisamente el trabajo que aquí se presenta.

No se trata de «señalar» a los operadores de los medios tradicionales; más bien, se trata de inventar métodos y herramientas de colaboración originales para crear nuevas narrativas que reflejen la complejidad, la diversidad y la riqueza de la sociedad contemporánea, reconociendo la pluralidad de identidades que la componen.

No tenemos, ni podríamos tener, soluciones únicas.

En las siguientes páginas buscamos destacar los elementos estructurales y los mecanismos que sostienen una narrativa mediática, a menudo monótona y estereotipada, en la que los protagonistas de las historias permanecen en gran medida ausentes. En particular, nos centramos en las barreras económicas, sociales, institucionales y culturales que dificultan el acceso y la participación equitativa en la profesión periodística y en el ámbito más amplio de la comunicación social, produciendo y reproduciendo formas de discriminación estructural y racismo⁴, más o menos explícitas, que atraviesan el panorama mediático de Grecia, Italia, Malta y España.

El análisis se basa en los resultados de cuatro informes nacionales elaborados en el marco del proyecto MILD (More correct Information, Less Discrimination), por

2 Maneri M., *Il panico morale come dispositivo di trasformazione dell'insicurezza*, in *Rassegna di Sociologia* n.1, January-March 2001, p. 12-13.

3 Dal Lago A., *Non-persone*, Feltrinelli, 1999

4 La propia Comisión Europea ha reconocido la existencia de racismo estructural en los medios en su *Plan de Acción de la UE contra el Racismo 2020-2025*: «La manera en que las personas pertenecientes a minorías raciales o étnicas son representadas en los medios —o si son representadas en absoluto— puede reforzar estereotipos negativos, mientras que su infrarrepresentación en las profesiones mediáticas afianza aún más esta tendencia. Para un debate democrático justo, es esencial contar con medios independientes y pluralistas. Promover narrativas equilibradas y positivas, aumentar la concienciación y el conocimiento de los periodistas, y fomentar la alfabetización mediática son acciones fundamentales para contribuir a una sociedad equitativa».

AMAM (MT), ANTIGONE - Information and Documentation Center on Racism, Ecology, Peace and Environment (GR), Associazione Carta di Roma y Lunaria APS (IT), y Maldita.es (ES). Estos informes presentan los resultados de un **estudio cualitativo** basado en entrevistas a un total de **68 actores** clave procedentes de los ámbitos de los medios de comunicación y la sociedad civil.

Sin pretensión de **exhaustividad ni de generalización**, las entrevistas revelan con claridad algunas características estructurales comunes del panorama mediático y de la comunicación social en relación con las personas migrantes, refugiadas y con antecedentes migratorios o racializados en los cuatro países estudiados, así como hipótesis de trabajo preliminares que podrían favorecer procesos de cambio relevantes.

Metodología de investigación

La investigación, realizada en Grecia, Italia, Malta y España, tuvo como objetivo recopilar información sobre las prácticas adoptadas y promovidas tanto en los medios de comunicación tradicionales y alternativos como en movimientos y organizaciones de la sociedad civil. Su finalidad fue identificar, observar y contrarrestar narrativas inexactas, engañosas o falsas sobre las personas migrantes, refugiadas y con antecedentes migratorios, deconstruir dichas narrativas y desarrollar otras alternativas. Asimismo, el estudio se propuso visibilizar los mecanismos sociales e institucionales de carácter estructural que condicionan el acceso a la profesión periodística, la construcción mediática de las personas migrantes y de origen migratorio, y las formas de discriminación que se reproducen en el ámbito del periodismo. Para ello, se optó por una metodología de **investigación cualitativa** basada en entrevistas semiestructuradas, realizadas a partir de una guía común acordada por las entidades socias y organizada en las **seis grandes áreas temáticas** que se describen a continuación.

1. Participación y acceso al sector mediático: se analizó la presencia de personas extranjeras y de origen migratorio en las redacciones y en las organizaciones de la sociedad civil, y se identificaron las principales barreras de acceso a la profesión periodística.

2. Conocimiento y conciencia sobre la existencia de formas de racismo y discriminación dentro y fuera del lugar de la organización, y su influencia en la cobertura informativa sobre migración.

3. Existencia de políticas organizativas y editoriales orientadas a prevenir la discriminación, el discurso de odio o la desinformación relacionada con personas migrantes o con antecedentes migratorios en sus respectivos ámbitos (medios de comunicación y sociedad civil).

4. Contexto cultural y mediático en el que se produce la información sobre migración y comunidades racializadas: se prestó especial atención al análisis de los prejuicios y estereotipos más extendidos, los temas clave que configuran las narrativas dominantes, las voces narrativas más visibles y las menos representadas, y las experiencias desarrolladas en el monitoreo de la desinformación y la producción de narrativas alternativas.

5. Cobertura mediática del racismo y grado de reconocimiento de su carácter estructural.

6. Buenas prácticas y propuestas para un periodismo más plural: se recopilaron experiencias e iniciativas consideradas exitosas para promover narrativas equilibradas, la igualdad de oportunidades dentro de las organizaciones y la garantía de los derechos humanos. También se recogieron propuestas concretas para mejorar la calidad de la información sobre migración.

Se identificaron **tres categorías principales de actores clave**: periodistas y editores de medios generalistas; representantes de medios alternativos y activistas de colectivos racializados; y activistas y profesionales de la comunicación pertenecientes a organizaciones y movimientos de la sociedad civil. En algunos países (Malta y España), también se entrevistó a personal académico especializado en comunicación. La selección de los entrevistados se basó en la representatividad de los diferentes perfiles profesionales, buscando asegurar el equilibrio de género. En consecuencia, se incluyó a personas involucradas en la selección, programación, formación, elaboración de políticas y producción de contenidos tanto en medios de comunicación como en organizaciones no gubernamentales. Participaron distintos tipos de medios (públicos, privados e independientes) pertenecientes a diversos sectores informativos (televisión, radio, prensa escrita, revistas y redes sociales).

Todas las personas entrevistadas fueron informadas sobre los objetivos del estudio y las garantías de protección de la privacidad, y cada contribución fue anonimizada mediante códigos numéricos de identificación de las entrevistas. Las entrevistas se realizaron entre mayo y agosto de 2025, presencialmente, en línea o mediante el envío del cuestionario por correo electrónico, según la preferencia de los participantes. Su duración osciló entre 45 y 90 minutos. No se ofreció ningún incentivo económico por la participación. Todas las entrevistas y respuestas escritas se llevaron a cabo y archivaron conforme a estándares éticos y de protección de datos compatibles con el Reglamento General de Protección de Datos de la Unión Europea (RGPD). Las entrevistas en vídeo se grabaron con consentimiento previo, se transcribieron automáticamente y fueron posteriormente revisadas manualmente por los equipos de investigación para garantizar su precisión.

Para garantizar un análisis riguroso, cada transcripción y respuesta escrita fue examinada de manera literal; los fragmentos relevantes se codificaron en uno o varios temas o subtemas con el fin de identificar los aspectos más significativos en relación con los objetivos de la investigación. Lo cual permitió a los equipos nacionales mantener la estructura comparativa inicial definida por el consorcio, al tiempo que se destacaban las especificidades de cada contexto nacional.

Para contextualizar los resultados de las entrevistas, la investigación cualitativa se complementó con un trabajo de **revisión documental** que recopiló la literatura más reciente sobre periodismo, migración y racismo: informes de organismos internacionales, datos oficiales disponibles, informes elaborados por institutos de investigación independientes u organizaciones de la sociedad civil, y estudios académicos.

Por otra parte, la puesta en común de la información recopilada durante las entrevistas en una reunión internacional del consorcio permitió identificar **elementos de convergencia y divergencia** entre los cuatro contextos nacionales y acordar un índice de referencia lo suficientemente flexible para los informes nacionales. Este índice garantizaba una estructura analítica común, al tiempo que permitía destacar las

características específicas identificadas en cada país, facilitando así el análisis comparativo de los resultados presentados en las páginas siguientes.

Es importante señalar que el carácter estrictamente cualitativo de la investigación, junto con el número limitado de personas entrevistadas **(68 en total)**, **no permite extraer conclusiones estadísticamente representativas ni generalizables** a los contextos mediáticos de los cuatro países incluidos en el estudio. Los gráficos y datos que acompañan el análisis cualitativo de la información recopilada mediante las entrevistas tienen como único objetivo resaltar los elementos más significativos de convergencia y divergencia entre los distintos contextos nacionales identificados durante la investigación, sin pretensión de representatividad.

No obstante, el análisis en profundidad de las entrevistas permitió identificar patrones, dinámicas y tensiones que ofrecen **información valiosa sobre los mecanismos sociales, profesionales e institucionales** que influyen en las trayectorias de periodistas y profesionales de la comunicación con origen migratorio, las **barreras estructurales** que dificultan la creación de un entorno mediático plural capaz de reflejar de manera completa la sociedad contemporánea, así como **posibles estrategias** para impulsar procesos de cambio positivos.

1 El contexto de las narrativas mediáticas sobre migración

En la actualidad, 449,3 millones de personas residen de manera permanente en los países de la Unión Europea, de las cuales 17,9 millones nacieron en otro país europeo y 29 millones en un país extracomunitario⁵. Aproximadamente 8,9 millones de residentes nacidos con nacionalidad de un país no perteneciente a la UE adquirieron la ciudadanía de un Estado miembro entre 2013 y 2023.

La sociedad europea ha sido plural desde hace décadas; sin embargo, el imaginario colectivo a menudo tiene dificultades para reconocer esta realidad. El debate público sobre migración y las narrativas mediáticas en torno a personas con trayectoria migratoria personal o familiar siguen privilegiando temas, lenguajes, enfoques y estrategias discursivas que no las reconocen como parte integrante de la sociedad europea.

Existe una amplia literatura sobre la cobertura mediática de la migración y de las comunidades racializadas, y afortunadamente se han desarrollado iniciativas sistemáticas de mapeo, monitoreo y análisis, principalmente a escala nacional, que siguen la evolución de este ámbito. No obstante, el foco se ha centrado sobre todo en el estudio de las narrativas y representaciones mediáticas, más que en la identificación y el análisis de los **elementos estructurales** que contribuyen a la persistencia de informaciones fuertemente sesgadas por prejuicios, estereotipos, discriminación, relatos distorsionados o engañosos y, cada vez con mayor frecuencia, falsedades. Identificar y analizar estos elementos resulta fundamental en un contexto marcado por transformaciones simultáneas en las políticas migratorias y de asilo, en el sistema de medios de comunicación de masas y en la composición social y demográfica de las sociedades europeas.

Desde el punto de vista **demográfico**, el envejecimiento de la población que caracteriza a los países europeos, insuficientemente abordado mediante reformas estructurales oportunas en los ámbitos económico, fiscal y social, está generando nuevos desequilibrios que amenazan la sostenibilidad de las finanzas públicas. La crisis de los modelos económicos y de los sistemas de bienestar alimenta nuevos conflictos sociales y generacionales que enfrentan a personas trabajadoras, desempleadas y pensionistas, a trabajadores con contratos estables y precarios, e incluso a ciudadanos «nacionales» y extranjeros. Estas tensiones son explotadas por movimientos y partidos de derecha europeos especialmente hostiles hacia la población extranjera, que recurren a discursos que emplean explícita o implícitamente la xenofobia y el racismo para ganar apoyo social (Caldiron, 2024).

En el plano **político**, los países europeos (y otros) parecen haber consolidado un enfoque cada vez más restrictivo del derecho a migrar y del derecho de asilo, li-

⁵ Los datos se refieren al 1 de enero de 2024 y están disponibles en el sitio web de Eurostat [aquí](#)

mitando el derecho a la acogida y reforzando programas e iniciativas orientados a la externalización de fronteras en terceros países con el objetivo de reducir al máximo la llegada de personas extranjeras procedentes de fuera de la UE. En particular, en Grecia e Italia la gestión de la política migratoria se basa en un modelo securitario que expone a personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas a graves vulneraciones de derechos y a formas de racismo institucional, afectando con especial dureza a quienes transitan por las rutas del Mediterráneo y los Balcanes, así como a las personas en situación administrativa irregular detenidas en centros de internamiento.

Las deficiencias en los sistemas de acogida y en las políticas de inserción social y económica de personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas son comunes a los cuatro países analizados. En 2021, Grecia presentó una Estrategia Nacional de «Integración» limitada a personas beneficiarias de protección internacional; sin embargo, carece de los elementos propios de una estrategia integral, ya que se limita a enumerar objetivos y acciones sin establecer calendarios, presupuestos ni instrumentos concretos de implementación. Incluso en países como Italia y España, donde la población migrante está relativamente asentada, el arraigo social no se traduce necesariamente en una participación económica plena ni en una integración efectiva en el mercado laboral. Por el contrario, persisten altos niveles de segregación social y ocupacional, especialmente entre personas refugiadas y solicitantes de asilo (Iglesias, Rua y Ares, 2020; Pugliese, 2011; IDOS Report, 2025).

En lo que respecta a la lucha contra el racismo, la aplicación del Plan de Acción Europeo contra el Racismo, adoptado en 2021, presenta importantes diferencias entre países, reflejando sistemas muy diversos de prevención y protección frente a la discriminación y el racismo. Por ejemplo, en Grecia e Italia, pese a la existencia de marcos legislativos sólidos contra la discriminación, la propaganda y la violencia racista, su aplicación efectiva y su traducción en mecanismos reales de protección siguen siendo limitadas. En general, en todos los países analizados persisten dificultades para reconocer el racismo como un fenómeno estructural y sistémico que requiere intervenciones y políticas igualmente estructurales. Esto dificulta la prevención y la lucha contra el discurso de odio xenófobo y racista, ampliamente difundido en los cuatro países considerados, y que afecta principalmente a personas migrantes, especialmente a las procedentes del continente africano, la población romaní y personas de fe musulmana, y que a menudo se solapa con xenofobia, racismo y sexismo. La normalización del discurso de odio xenófobo y racista sustenta las narrativas engañosas y falsas que permean el debate público sobre la migración, asociándola con la delincuencia y los riesgos para la seguridad, un gasto público excesivo en detrimento de los derechos de los ciudadanos europeos y una amenaza a la identidad cultural y religiosa (Lunaria, 2019; Maldita.es, 2024a).

El **sistema informativo** también está experimentando transformaciones significativas tanto en términos de consumo y producción de información, como de desarrollo tecnológico.

Según el *Flash Eurobarometer News and Media 2023*⁶, el 71% de las personas encuestadas señala la televisión como uno de los principales medios para informarse, seguida de la prensa digital y plataformas de noticias en línea (42%). La radio y las redes sociales (ambas con un 37%) ocupan el tercer lugar, mientras que la prensa impresa es la menos utilizada (21%). En comparación con 2022, el uso de redes sociales como fuente de noticias ha aumentado en todos los grupos de edad (+11%). La televisión y la radio públicas son consideradas las fuentes más fiables por el 48% de la ciudadanía europea encuestada, seguidas de la prensa (38%), mientras que los medios privados son percibidos como menos fiables.

La expansión de la inteligencia artificial y su uso en el sistema mediático también están transformando profundamente la forma en que se produce, distribuye y busca la información. Entre los numerosos efectos de la innovación tecnológica se encuentra la posible amplificación de los riesgos asociados a la difusión de prejuicios, estereotipos y desinformación⁷.

El Eurobarómetro Especial 551 de 2024, titulado «La Década Digital»⁸, dedicado a las tecnologías digitales y su impacto en la ciudadanía, reveló que casi el 45% de los encuestados identificó las noticias falsas y la desinformación como un problema, mientras que uno de cada cuatro (22%) mencionó el «discurso de odio».

Además de emplearse en políticas de vigilancia y control de la movilidad, la inteligencia artificial se utiliza para generar y difundir rápidamente contenidos escritos y *deepfakes* online con el fin de manipular la opinión pública e incluso los procesos de toma de decisiones políticas, orientándolos a menudo hacia políticas hostiles, xenóforas y discriminatorias dirigidas contra personas migrantes y refugiadas.

Cualquier análisis de la cobertura mediática sobre personas migrantes, solicitantes de asilo y de origen migratorio debe tener en cuenta estas transformaciones, así como otro factor claramente identificado en los cuatro países analizados en este estudio: **la estrecha relación entre el sistema mediático y el sistema político**, que influye significativamente en la agenda del debate público sobre estos temas. Los medios tienden a seguir la agenda política, en la que la inmigración se presenta o encuadre como un campo de batalla, amplificando en consecuencia marcos alarmistas y deslegitimadores.

Si bien la cobertura mediática de la migración tiende a fluctuar con el tiempo, dependiendo de las fases políticas, la actualidad nacional e internacional y la evolución del fenómeno migratorio, los métodos, los marcos narrativos, los temas y las voces de las noticias tienden a seguir siendo los mismos.

En Italia, el último informe de Carta di Roma, *Notizie senza volto*⁹, muestra que la

6 Véanse [aquí los datos de la encuesta](#).

7 Véase, 2024, ONU, *Governing AI for Humanity*, p.29, disponible [aquí](#).

8 El informe está disponible [aquí](#).

9 Véase el XIII Informe de Carta di Roma, “Notizie senza volto”, 2025, [aquí](#).

migración sigue representándose como una «crisis permanente». Entre 2013 y 2025, términos alarmistas como «emergencia», «crisis», «alarma» o «invasión» aparecieron 5.925 veces en los principales periódicos nacionales y locales. La cobertura tiende a enmarcar la migración principalmente como un asunto político, utilizando un lenguaje polarizador que enfatiza el conflicto y otorga un papel central a los actores políticos: el 24 % de las noticias sobre migración en los informativos de máxima audiencia de las siete principales cadenas (Rai, Mediaset y La7) incluyen al menos una declaración de un político.

Al mismo tiempo, las personas migrantes y refugiadas siguen estando marginadas en la información televisiva en horario de máxima audiencia. Sólo el 7% de las piezas informativas incluye su voz directa, cifra prácticamente invariable desde 2015, con dos excepciones: en 2018 (16%), debido a la cobertura de ataques racistas y casos de explotación laboral, donde las personas migrantes aparecen principalmente como “víctimas”, y en 2022 (21%), con la inclusión de las voces de las personas que huían de Ucrania.

En España, aunque el sistema mediático reconoce la relevancia social de la migración, continúa produciendo una representación predominantemente estereotipada, negativa y parcial de las comunidades migrantes y racializadas, contribuyendo a la reproducción del racismo estructural (Arévalo Salinas et al., 2020; Solves-Almela & Arcos-Urrutia, 2020). La cobertura dominante enmarca la migración desde la óptica del conflicto, la criminalización y la política, en lugar de adoptar un enfoque centrado en las personas o en los derechos. Entre los encuadres más recurrentes la literatura destaca las narrativas sobre la «llegada irregular en patera» y la asociación entre migración, delincuencia y seguridad. El uso reiterado de metáforas como «avalancha», «ola» o «invasión» refuerza la percepción de amenaza y alimenta el discurso que retrata las llegadas de migrantes como extraordinarias, abrumadoras o incontrolables (Igartua, Muñiz & Cheng, 2005).

Las elecciones léxicas contribuyen aún más a la deshumanización de los migrantes. Adjetivos nominalizados como «clandestino» o «sin papeles» refuerzan una identidad administrativa, reduciendo a las personas a su estatus legal y borrando su individualidad y complejidad social (Alonso et al., 2021; RedAcoge, 2024; Van Dijk et al., 2006).

Otra característica definitoria del sistema es el silencio de los protagonistas dentro de la propia cobertura mediática (Van Dijk et al., 2006). Las voces de las personas migrantes y refugiadas, así como de las personas afectadas por el racismo, siguen siendo en gran medida marginales (Alonso et al., 2021; Arévalo Salinas, Najjar Trujillo & Silva Echeto, 2021). Esta exclusión discursiva se refleja en la baja representación de periodistas de origen migrante en las redacciones de los principales medios españoles (Fernández-Ferrer, 2012). Estas limitaciones persistentes suelen estar vinculadas a retos estructurales en la producción informativa: la falta de tiempo, la precariedad la-

boral y la formación especializada insuficiente dificultan a los periodistas, según esta interpretación, producir reportajes más profundos o contextualizados (Solves-Almela & Arcos-Urrutia, 2020).

La información disponible sobre **la estructura organizativa de los medios y la composición de las redacciones** sigue siendo limitada. A escala internacional, el informe del Reuters Institute *Race and Leadership in the News Media 2025*, que analiza cinco mercados (Brasil, Alemania, Sudáfrica, Reino Unido y Estados Unidos), indica que sólo el 17 % de los principales editores en los medios analizados tiene origen migratorio, pese a que este grupo representa de media el 44% de la población en esos países. Esta cifra supone una disminución del 6% respecto al inicio del monitoreo en 2020, el mayor descenso registrado hasta la fecha. El informe subraya que en Brasil, Alemania y Reino Unido ninguno de los medios analizados cuenta con un editor jefe de origen migratorio. En 2024, la cifra se había estancado tras incrementos modestos entre 2021-2022 y 2022-2023; este año, sin embargo, se ha producido un retroceso: el porcentaje total es seis puntos inferior al 23% registrado en 2024 y se sitúa en niveles similares a los de 2020, cuando el 18% de los principales editores eran personas con origen migratorio. El informe también señala que «en Brasil, Alemania y el Reino Unido, ninguno de los medios analizados cuenta con un editor jefe con origen migratorio; en Sudáfrica, la proporción de editores racializados descendió del 71 % en 2024 al 63% en 2025. Incluso en Estados Unidos, la proporción de editores jefe con origen migratorio cayó al 15%, frente al 29% del año anterior» (Reuters Institute, 2025, p. 1).

Considering that the Reuters report covers some of the countries traditionally seen as most advanced in promoting anti-discrimination and equal opportunity policies, these findings underscore the need to closely monitor the level of cultural pluralism in newsrooms.

Teniendo en cuenta que el informe de Reuters abarca algunos de los países tradicionalmente considerados como más avanzados en la promoción de políticas antidiscriminación y de igualdad de oportunidades, estos hallazgos subrayan la necesidad de monitorear de cerca el nivel de pluralismo cultural en las redacciones.

2 Contexto organizativo

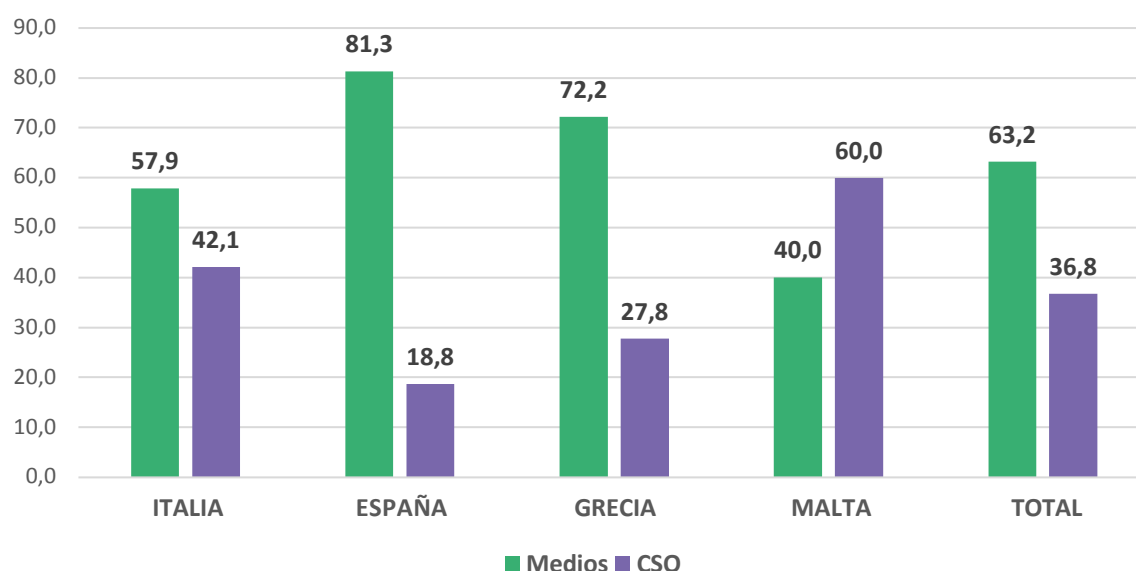
2.1 Perfil de las personas entrevistadas

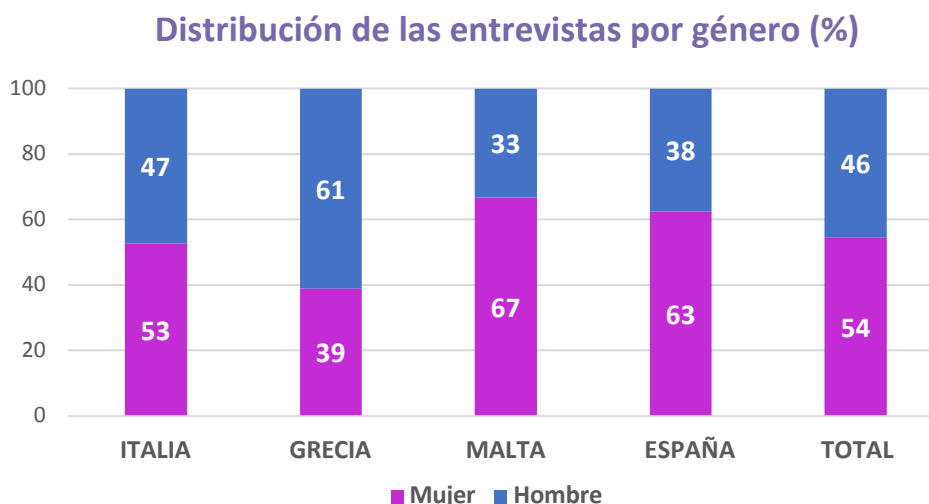
La investigación cualitativa involucró a un total de 68 actores: 18 en Grecia, 19 en Italia, 15 en Malta y 16 en España. Los entrevistados fueron seleccionados entre profesionales de medios de comunicación tradicionales y alternativos, personas activas en movimientos y comunidades racializadas, y miembros de organizaciones de la sociedad civil que participan en actividades de comunicación e incidencia política. En España y Malta, también se entrevistó a académicos y expertos en comunicación.

A efectos analíticos, las personas participantes se agruparon en dos grandes categorías: profesionales de medios generalistas (43 en total) y actores de la sociedad civil (activistas, representantes de medios alternativos y personal académico) (25). Esta clasificación permitió asimismo identificar, cuando resultó pertinente, convergencias y divergencias de perspectiva entre profesionales del ámbito mediático y activistas y comunicadores del sector de la sociedad civil. Se procuró, en la medida de lo posible, garantizar el equilibrio de género entre las personas participantes. En conjunto, las mujeres representaron una ligera mayoría (54%), frente a los hombres (46%).

Distribución de entrevistados por tipo de organización (Medios/OSC)

	Medios	CSO	Total
Malta	6	9	15
España	13	3	16
Grecia	13	5	18
Italia	11	8	19
Total	43	25	68



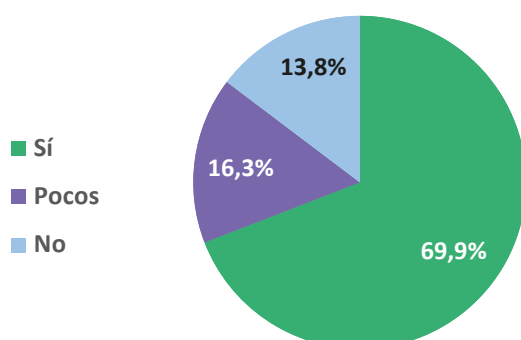


2.2 Composición del personal de las organizaciones

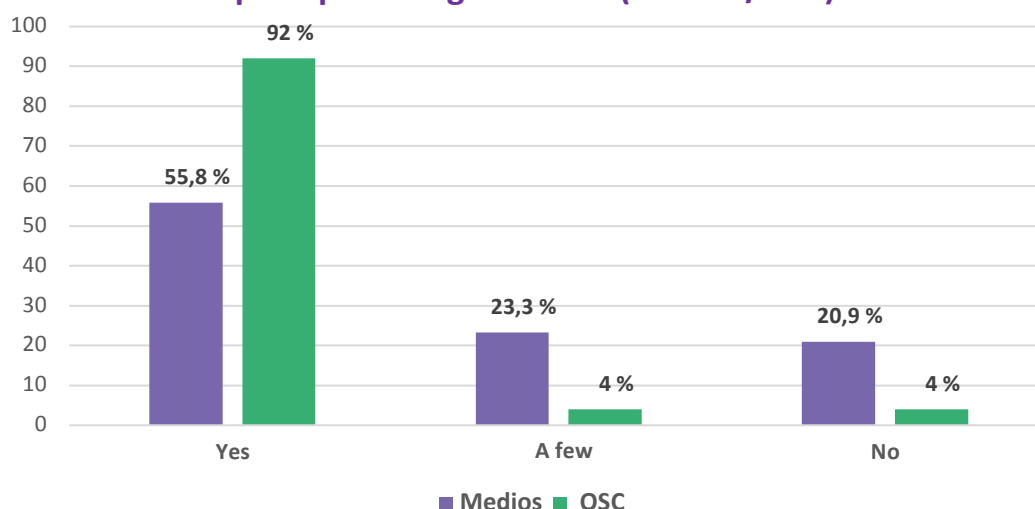
Un primer aspecto analizado fue la presencia de personas con origen migratorio en los entornos profesionales de las personas entrevistadas. Aunque la naturaleza cualitativa de la investigación no permite generalizar los resultados, resulta significativo que se observara una diferencia notable entre los dos grupos de actores consultados. En términos generales, una amplia mayoría de las personas encuestadas (69,9 %) afirmó que en su entorno laboral había personal con origen migratorio. Sin embargo, se constató una brecha considerable entre las respuestas positivas procedentes de organizaciones de medios generalistas (55,8%) y las de organizaciones de la sociedad civil (92%).

Figuras 1a, 1b y 1c – ¿Existen personas con origen migratorio en su entorno de trabajo?

Presencia de ciudadanos extranjeros en el entorno laboral

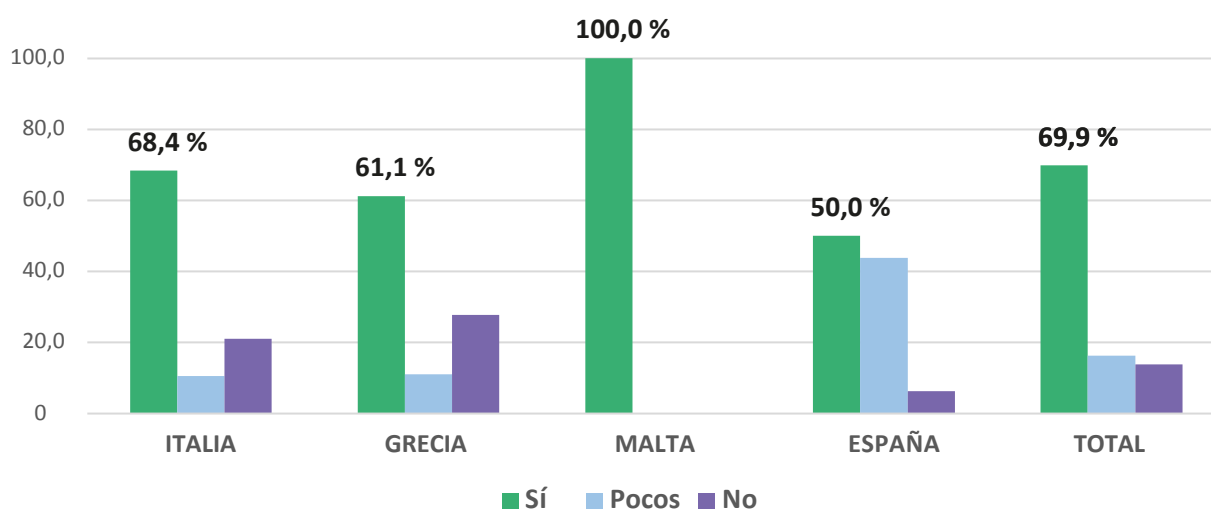


Presencia de ciudadanos extranjeros en el entorno laboral por tipo de organización (Medios/OSC)



A nivel nacional, destaca el grupo de Malta, con un 100% de respuestas positivas. Lo cual contrasta con los otros tres países, que muestran una mayor diversidad de respuestas y una marcada disparidad entre el sector mediático y el de la sociedad civil.

Presencia de ciudadanos extranjeros en el entorno laboral



En Malta, aunque todas las personas entrevistadas señalaron la presencia de colegas racializados, varios periodistas reconocieron que, si bien las personas migrantes son objeto frecuente de cobertura informativa, rara vez forman parte de los equipos de producción de noticias. Esto contribuye a reforzar la distancia entre las narrativas mediáticas sobre migración y las realidades vividas por las distintas comunidades.

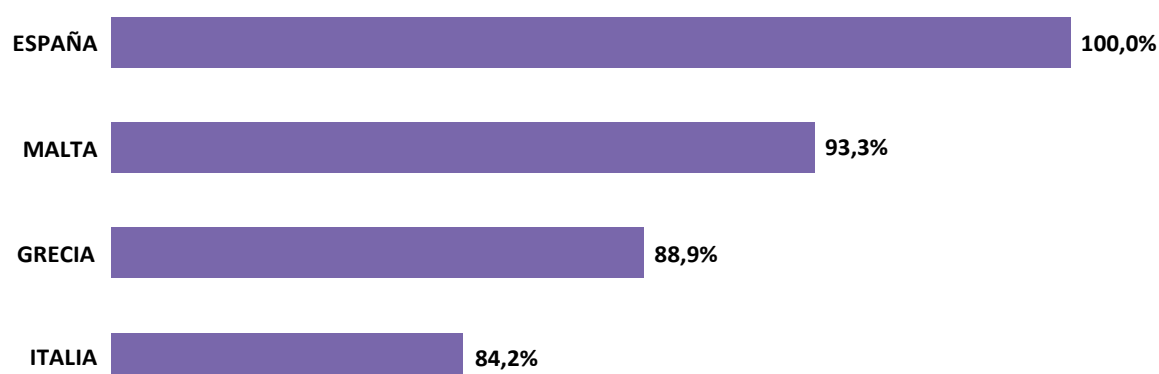
En Grecia, aunque se informó de la presencia de periodistas extranjeros, el 46,2 % de los periodistas entrevistados indicó que la presencia de colegas extranjeros en su entorno laboral es limitada o inexistente. También se señaló que, cuando están presentes, suelen ocupar principalmente puestos de apoyo.

En España, el 43,8 % de las personas encuestadas, todas ellas del sector mediático, especificó que esta presencia es mínima o poco frecuente en las redacciones.

En Italia, más de la mitad de las personas entrevistadas (63,2%) afirmó contar con colegas con origen migratorio en su lugar de trabajo; sin embargo, se aprecia una diferencia significativa entre sectores. El 43% de los profesionales de los medios indicó tener pocos o ningún colega con origen migratorio, y el 28% –casi un tercio– declaró no tener ningún colega racializado. En cambio, en las organizaciones de la sociedad civil, las personas entrevistadas confirmaron una presencia significativa (20%) o muy significativa (80%) de personas con origen migratorio en sus entornos laborales.

La persistencia de fuertes sesgos culturales y de una visión eurocéntrica –identificada por algunas personas entrevistadas con origen migratorio como heredera de raíces coloniales– se entrelaza con barreras culturales, sociales y económicas que dificultan el acceso a la profesión periodística. En los cuatro países se reconoció ampliamente la existencia de un problema estructural de acceso a la profesión; un reconocimiento que en España alcanzó el 100% de las respuestas.

Figura 2 – ¿Considera que existe un problema en el acceso a la profesión periodística para personas extranjeras, de origen extranjero o con trayectoria migratoria?



Las barreras de acceso a la profesión periodística identificadas como más relevantes varían según el país. El **dominio limitado del idioma nacional** se identificó como uno de los principales obstáculos en Malta, España y Grecia.

«La percepción es que el periodismo es una profesión que exige un conocimiento perfecto del griego... cuando en realidad lo que se necesita es saber redactar noticias» (GR).

En España, varios entrevistados destacaron la presencia de una «obsesión por cómo escribimos, cómo hablamos y por los acentos», identificando tanto el idioma como la pronunciación como barreras de entrada. Incluso cuando el español es la lengua compartida, el uso de vocabulario no estándar o un acento diferente puede dar lugar a críticas o formas de exclusión.

«Si en España ni siquiera vemos a andaluces o canarios presentando las noticias, es muy poco probable que veamos a marroquíes o colombianos» (ES).

En Italia y España, donde el acceso a la profesión periodística sigue dependiendo en gran medida de las redes de contactos personales, el origen migratorio, los estereotipos y los prejuicios culturales se superponen con otra barrera importante: **la clase social**. Según las personas entrevistadas, el periodismo sigue percibiéndose como **campo elitista**, accesible principalmente para quienes se pueden costear escuelas de periodismo caras, para quienes cuenten con consolidadas redes familiares y de contactos y, sobre todo, para quienes puedan sostener largos periodos de incertidumbre y precariedad laboral. Se trata de un «lujo» que muchas personas de origen migratorio, y sus familias, que a menudo aspiran a empleos más estables y seguros, no pueden permitirse.

«Es cierto que la migración tiende a producir exclusión material y/o simbólica que se hereda con el tiempo y está vinculada a las condiciones económicas y a la precariedad laboral internalizada, lo que puede llevar a las personas de origen migratorio hacia trayectorias educativas o empleos percibidos como más estables» (IT).

«No todo el mundo puede permitirse realizar prácticas y trabajar gratis durante los primeros años» (ES).

«Incluso si alguien de origen migratorio quisiera trabajar en los medios, no estoy seguro de que se le diera una oportunidad, a menos que ya estuviera muy bien establecido profesionalmente» (MT).

Una tercera dimensión problemática se refiere a **las barreras legales y burocráticas**, que dificultan el reconocimiento de títulos y la obtención de permisos de residencia. Esta cuestión surgió con especial intensidad en Malta, España y Grecia. Una persona entrevistada en España lo describió como un **círculo vicioso**:

«Si no tienes papeles, no pueden contratarte; y sin contrato no puedes obtener papeles» (ES).

Otros señalaron que, cuando los profesionales migrantes logran trabajar en organizaciones de medios de comunicación españolas, a menudo se ven confinados a puestos que no implican locución ni aparición en pantalla.

«El prejuicio dominante no es tanto racial como intelectual o educativo: la idea de que la educación pública en nuestros países es inferior y que, por tanto, somos menos capaces; por eso no conseguimos empleo» (ES).

La cuestión de la **guetización profesional** también fue mencionada y, como se analizará más adelante, se refleja en Italia en relación con las voces que predominan en las narrativas mediáticas sobre migración.

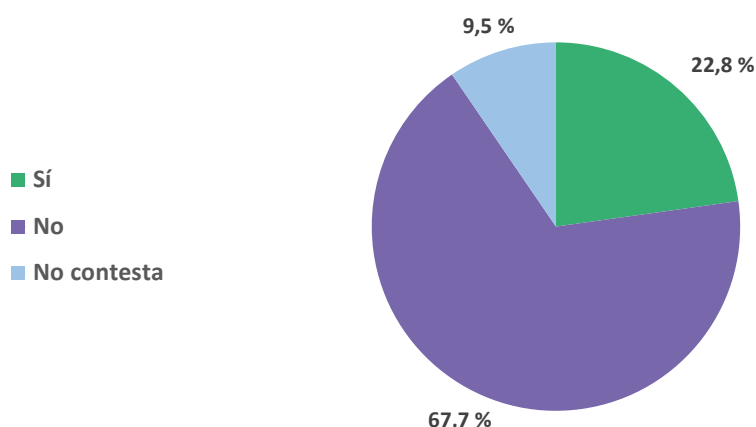
Finalmente, algunos entrevistados en Grecia mencionaron explícitamente la **falta de una perspectiva cultural policéntrica y la ausencia generalizada de políticas activas** que promuevan la igualdad de oportunidades y combatan todas las formas de discriminación.

En cuanto a las políticas estructurales, una característica común en los cuatro contextos nacionales y en ambos macrogrupos de entrevistados es la **escasez de políticas de contratación** diseñadas específicamente para promover la igualdad de oportunidades de acceso para todos los candidatos. Sólo una organización de la sociedad civil italiana declaró haber adoptado formalmente una política específica, mientras que otra organización de la sociedad civil italiana manifestó su intención de implementarla.

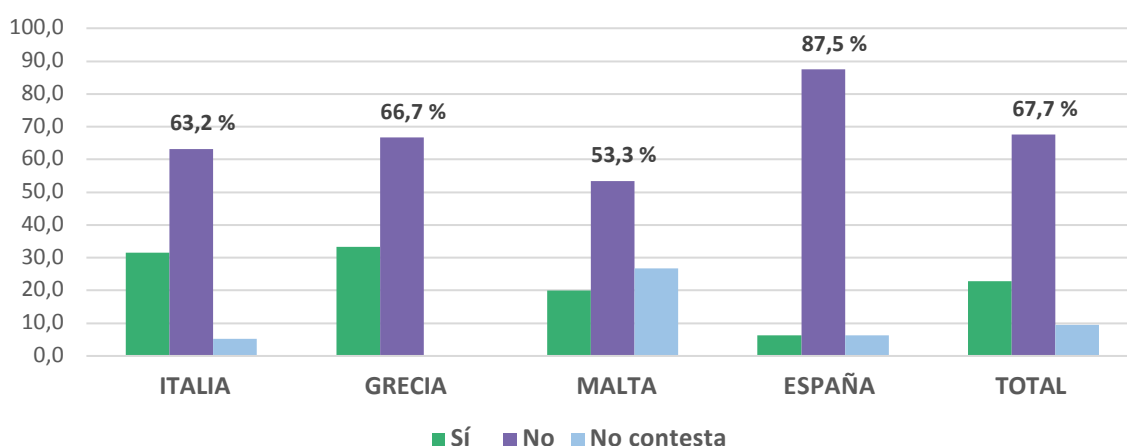
En Grecia, algunas organizaciones de la sociedad civil han adoptado políticas específicas que indican una preferencia por candidatos de origen migratorio para puestos de intérprete. También se observó que el acceso es significativamente más fácil para los llamados «inmigrantes de segunda generación» que poseen la ciudadanía griega y han completado la educación superior. En otros casos, se mencionaron políticas formales destinadas a garantizar la igualdad de género. Cabe destacar que el 9,5% de los encuestados optó por no responder a esta pregunta.

Figuras 3a y 3b – ¿Existen políticas que faciliten el acceso a la profesión para personas extranjeras o de origen extranjero?

Presencia de políticas para facilitar el acceso a la profesión a personas extranjeras o de origen extranjero



Presencia de políticas para facilitar el acceso a la profesión a personas extranjeras o de origen extranjero por país



La mayoría de los encuestados afirmó que no existen directrices ni marcos formales para la contratación de personal en sus entornos laborales.

«No existen políticas específicas sobre la contratación de personas racializadas; algunas organizaciones, por ejemplo, cuentan con políticas relacionadas con la igualdad de género en la contratación. Sin embargo, estas políticas son claramente informales» (IT).

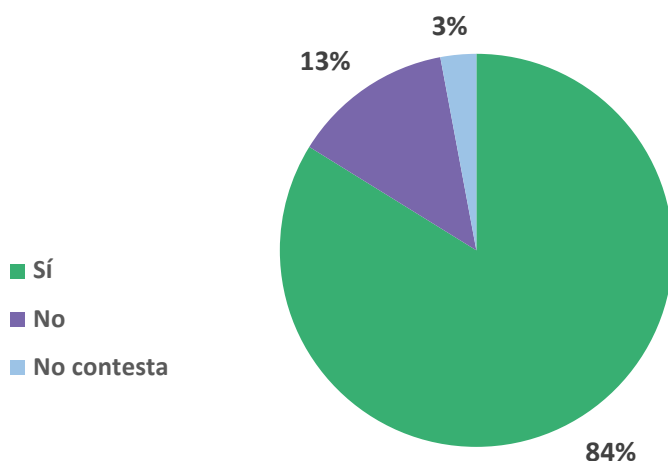
Otros mencionaron cláusulas generales de igualdad o no discriminación en sus estatutos organizacionales, pero en algunos casos señalaron que estas disposiciones rara vez se aplican.

2.2 Conciencia y comprensión de la discriminación y el racismo dentro y fuera de la organización

La conciencia de la naturaleza arraigada del racismo y su influencia en el acceso a la profesión periodística, las estructuras organizativas, las políticas editoriales, el contenido y los formatos narrativos parece ser sólida en las organizaciones y medios de comunicación entrevistados. En general, **el 84% de los encuestados** respondió afirmativamente a esta pregunta.

Figura 4 - ¿Cree que su organización es suficientemente consciente de la existencia del racismo y su impacto en la producción informativa?

Concienciación sobre el racismo y su influencia en los medios de comunicación dentro de la organización



Sin embargo, el racismo tiende a percibirse como un **problema externo al propio entorno laboral**. La mayoría de los encuestados en Grecia, Italia y Malta, a quienes se les preguntó sobre la ocurrencia de incidentes discriminatorios en sus organizaciones, afirmaron no tener conocimiento de tales casos; sólo tres periodistas en Grecia y dos representantes de la sociedad civil en Italia mencionaron incidentes específicos dentro de sus organizaciones.

España volvió a destacar: 14 de los 16 encuestados respondieron afirmativa-

mente, señalando que los principales medios de comunicación españoles tienden a no reconocer el racismo como un fenómeno estructural. Esta dificultad es común en todos los países estudiados: la concepción del racismo como un problema sistémico generalmente está ausente, tanto en las narrativas mediáticas como en las políticas internas de los principales medios de comunicación. En su lugar, la cobertura tiende a abordar el racismo únicamente cuando se manifiesta en sus formas más violentas o cuando involucra a personas con alta visibilidad pública.

En conjunto, las entrevistas revelan una persistente **dificultad para reconocer las formas sutiles o no explícitas de racismo estructural** presentes en los sistemas de contratación, gestión, relaciones interpersonales y producción de contenidos en el sector mediático –y, en cierta medida, también en organizaciones de la sociedad civil–. Estas barreras abarcan desde obstáculos sustanciales para acceder a la profesión hasta trabas institucionales vinculadas al estatus jurídico de las personas extranjeras, así como barreras históricas y culturales que presuponen implícitamente desigualdades en conocimientos y competencias entre profesionales «nacionales» y extranjeros, o entre personas de origen local y migrante. Tales supuestos tienden a esencializar las diferencias lingüísticas, religiosas o culturales, reforzando prejuicios, estereotipos y relaciones de poder asimétricas.

Las entrevistas ofrecen numerosos ejemplos: discriminación lingüística; uso de terminología inadecuada, estigmatizante o incluso ofensiva; participación paternalista, condescendiente o instrumentalizada de personas migrantes y racializadas (tokenismo), ya sea como expertas o como periodistas; guetización temática o funcional dentro de las redacciones; y dificultades para la movilidad profesional.

■ «Ser migrante significa tener que trabajar tres veces más» (MT).

A pesar de la atención consciente hacia los actos de racismo en la sociedad, persiste una subestimación de múltiples prácticas cotidianas de exclusión que no se perciben ni se reconocen como tales. Por ejemplo, si bien todos los encuestados reconocen la existencia de barreras para acceder a la profesión periodística, estas prácticas no se consideran discriminatorias en sus propios contextos profesionales.

Cabe destacar que la reflexión crítica sobre los procesos que producen y reproducen estereotipos y prejuicios también se extiende a las organizaciones de la sociedad civil. En Italia, por ejemplo, se observó que la composición del personal y los miembros de las organizaciones de la sociedad civil más consolidadas, aún predominantemente blancas, puede estar vinculada a la **persistencia de modelos de participación y activismo excluyentes**, o al menos obsoletos, que dificultan la interacción con los grupos racializados emergentes.

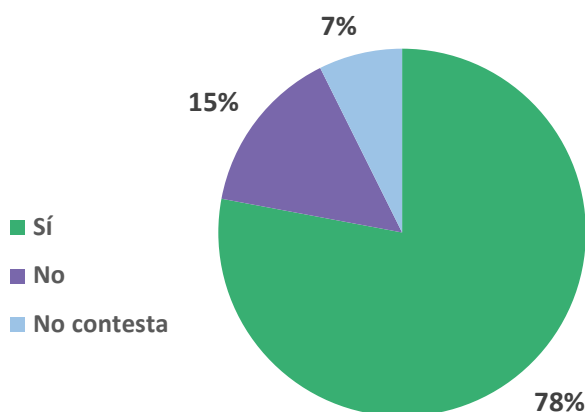
Las dinámicas internas de los medios y de las organizaciones de la sociedad civil se ven agravadas por las **limitaciones de las políticas y marcos legales nacionales en materia de no discriminación**. En particular, en Grecia, se destacó la escasa aplicación efectiva de las leyes contra la discriminación, la propaganda racista y la vio-

lencia motivada por racismo como un factor clave. La mayoría de las organizaciones griegas no reportaron incidentes internos de racismo, aunque demostraron una conciencia general del problema. La literatura existente y los datos disponibles indican que el nivel de racismo estructural e institucional está tan arraigado que desincentiva a las víctimas a denunciarlo, lo que podría explicar la ausencia de incidentes reportados dentro de las propias organizaciones mediáticas.

En otro orden de cosas, los entrevistados consideran importante el uso de un **lenguaje** adecuado dentro de las organizaciones y las medidas para contrarrestar el discurso de odio, algo que, en la mayoría de los casos, se ha implementado en sus organizaciones.

Figura 5 – En su opinión, ¿su organización utiliza un lenguaje no discriminatorio en la comunicación interna y externa?

Adopción de un lenguaje no discriminatorio en la comunicación



En conjunto, el 78 % de las personas encuestadas afirmó que se emplea un lenguaje no discriminatorio en el ámbito interno. No obstante, la formalización de una política interna específica dedicada a la adopción de un lenguaje «inclusivo» solo fue mencionada explícitamente por dos organizaciones de la sociedad civil, una en Italia y otra en España.

En Grecia, existió un amplio consenso entre las personas participantes sobre el uso consciente de un lenguaje «inclusivo» y no discriminatorio tanto en la comunicación interna como externa.

En Malta, algunas personas entrevistadas señalaron que la comunicación externa no siempre es coherente con el lenguaje utilizado internamente y que, en el contexto mediático, la adecuación del lenguaje depende más del criterio individual del editor o periodista que de la existencia de políticas editoriales deliberadas.

«Depende mucho de quién escriba el artículo. No existen directrices estandarizadas sobre cómo referirse a personas migrantes o a cuestiones sensibles» (MT).

Sin embargo, algunos entrevistados malteses de organizaciones de la sociedad civil y del mundo académico mencionaron políticas lingüísticas intencionales, en particular en las comunicaciones dirigidas a los jóvenes y a las comunidades migrantes.

Cabe señalar que el tema del lenguaje, recurrente en muchas entrevistas, se abordó con distintos énfasis. Por ejemplo, en Italia, donde existe un código deontológico profesional para la información precisa sobre cuestiones migratorias¹⁰, y donde campañas anteriores han promovido específicamente el uso de un lenguaje no discriminatorio, varios representantes de la sociedad civil hicieron observaciones interesantes sobre los desafíos que plantea la complejidad del tema y la falta de un lenguaje común y compartido tanto dentro de las organizaciones antirracistas como de las propias comunidades racializadas.

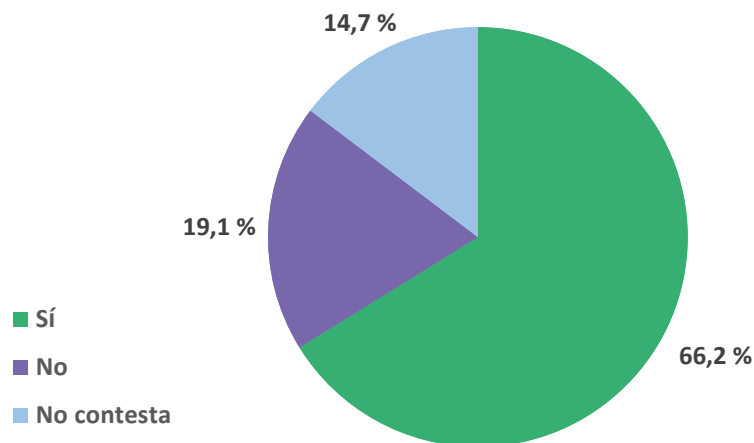
«Estamos inventando lenguaje a un ritmo que supera nuestra capacidad de hacerlo efectivo, de modo que casi se consume en el mismo acto de su creación. Existe una dificultad inherente, y casi una imposibilidad, de contrarrestar el populismo, porque esa gramática específica no nos pertenece. Además, la hegemonía se establece a través de relaciones de poder y repetición. Para mí, el problema no es tanto que nuestras palabras no sean “atractivas”; el verdadero problema es que nunca hemos tenido el equilibrio de poder necesario para que al menos una de ellas se utilice realmente» (IT).

En España, la mayoría de los entrevistados indicó que construir una narrativa verdaderamente inclusiva requeriría una transformación de la cultura de las redacciones, más que simplemente ajustar el vocabulario. Sin embargo, incluso en este contexto, se observó una brecha comunicativa dentro de los movimientos y organizaciones de la sociedad civil. Varias personas aludieron a un «lenguaje académico o excesivamente técnico» o a una «jerga» que resulta «completamente inaccesible precisamente para las minorías» y para el público general, generando fallos en la comunicación. Según esta perspectiva, el uso de una terminología excesivamente especializada contribuye al carácter autorreferencial de las narrativas, limitando su comprensión a una audiencia ya informada y sensibilizada.

En los cuatro países estudiados, la urgencia de abordar la propagación del **discurso de odio** xenófobo y racista en línea se hizo evidente. La violencia en línea se dirige desproporcionadamente a las personas migrantes, solicitantes de asilo y racializadas, así como a las comunidades romaníes. Sin embargo, parece existir una falta de estrategias consolidadas para la prevención y la lucha contra ella. Las prácticas implementadas hasta la fecha, tanto en los medios de comunicación como en la sociedad civil, siguen siendo en gran medida fragmentadas, adoptadas de forma puntual y tienden a ser más reactivas que preventivas o proactivas.

10 Se refiere a la Carta di Roma, promovida en 2008 por la Asociación Nacional de Periodistas de Italia (Ordine Nazionale dei Giornalisti), la Federación Nacional de la Prensa (Federazione Nazionale della Stampa) y ACNUR. A partir de 2025, los principios de la Carta de Roma formarán parte del nuevo Código de Ética para Periodistas (Art. 14 – Migrantes y Refugiados). Puede encontrar más información aquí: <https://www.cartadiroma.org/>.

Figura 6 – ¿Se han implementado medidas específicas para prevenir o contrarrestar el discurso de odio en las plataformas de redes sociales de su organización o medio de comunicación?



La práctica más habitual consiste en ignorar o eliminar los comentarios más agresivos sin intentar interactuar con las personas usuarias, o bien moderar o desactivar las secciones de comentarios para evitar interacciones hostiles. El *fact-checking*, no obstante, ha emergido, especialmente en España, como el principal mecanismo para contrarrestar la desinformación.

En **Italia**, una organización humanitaria adoptó un enfoque interesante al desarrollar, tras sufrir ataques especialmente violentos en Internet, una estrategia que, además de eliminar los mensajes abiertamente racistas, da prioridad a la elaboración de narrativas alternativas centradas en los principios humanitarios fundamentales de la organización, en lugar de enfrentarse directamente a los agresores.

«A nivel estratégico y sistemático, el enfoque se centró más en las contranarrativas que en responder individualmente a cada ataque. La idea es tomar los mensajes generales o las narrativas globales de los ataques y proponer una narrativa alternativa.

Por ejemplo, en redes sociales se estableció una estrategia: se decidía a qué comentarios responder y cuáles, especialmente los abiertamente racistas o violentos, debían eliminarse. Se creó una política formal de gestión de comentarios, de modo que los comentarios argumentados recibieran una respuesta basada en los principios humanitarios de la organización» (IT).

Un medio alternativo en línea fundado en Italia por personas racializadas señaló que, en determinados casos, optó por seleccionar ciertos temas presentes en mensajes ofensivos y abordarlos mediante artículos publicados en su sitio web. No obstante, se trata de experiencias aisladas.

En Malta, las estrategias sistemáticas también fueron escasas. Solo unos pocos encuestados mencionaron políticas de moderación en redes sociales o recordatorios internos sobre la gestión del discurso de odio generado por los usuarios, generalmente cuando una controversia pública obligaba a las organizaciones a actuar. Incluso en

estos casos, las respuestas fueron principalmente reactivas y se centraron en eliminar comentarios ofensivos en lugar de intervenciones preventivas.

En Grecia se observó una situación un tanto diferente. En el sector de los medios de comunicación, se reportaron intervenciones de personal capacitado, destinadas a prevenir el discurso de odio en las redes sociales, respaldadas por directrices internas y la participación en programas multisectoriales. Las organizaciones de la sociedad civil fueron, en general, menos proactivas, ya que no parecían considerar el discurso de odio como un problema prioritario, ya sea por la escasa participación pública o porque sus objetivos principales se centran en combatir la discriminación de forma más amplia.

En general, la ausencia de estrategias estructuradas para combatir el discurso de odio se inscribe en un contexto más amplio, común a todos los países estudiados, caracterizado por la falta de políticas formales contra la discriminación, protocolos internos claros y canales de denuncia visibles, seguros y accesibles sobre acoso y discriminación en el entorno laboral dentro del sector mediático.

3 El contexto cultural y mediático: temas, métodos y voces en la narrativa migratoria

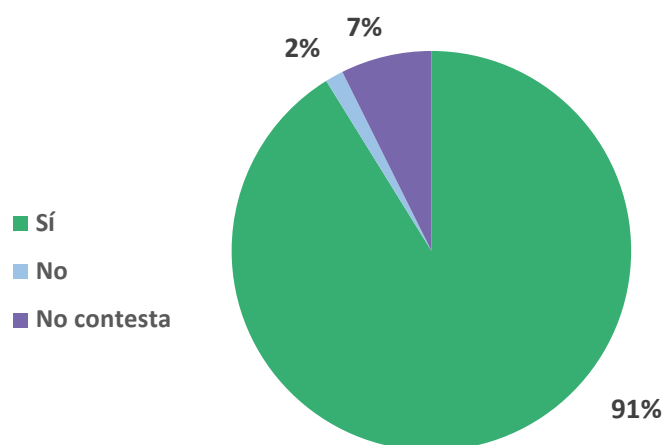
En el transcurso de las entrevistas se recogieron diversas observaciones relevantes sobre la evolución de las narrativas mediáticas dominantes en relación con las personas migrantes y racializadas, con especial atención a las voces representadas en dichas narrativas, los marcos temáticos, los públicos destinatarios, las formas más recurrentes de estereotipación, así como los patrones y registros narrativos. Surgieron numerosos elementos comunes a los cuatro países implicados en la investigación, junto con algunas características específicas de cada contexto nacional. Un análisis detallado y exhaustivo se presenta en los respectivos informes nacionales¹¹; en esta sección nos limitamos a destacar aquellos aspectos que nos parecen más significativos.

3.1 Protagonistas de la narrativa

La gran mayoría de las personas entrevistadas (91%) confirmó la persistencia de un **problema de invisibilización** de las voces de personas con origen migratorio en las narrativas de los medios generalistas. Las personas racializadas tienden a ser representadas como objetos de la narrativa mediática, más que como sujetos autónomos dentro del discurso.

Figura 7. En su opinión, ¿persiste el problema de la invisibilización de las voces de personas extranjeras o de origen extranjero en la cobertura mediática?

Invisibilidad de las voces de las personas racializadas en las narrativas mediáticas



Esto parece ser una consecuencia directa de la forma en que se define la agenda mediática y de su estrecha dependencia de la agenda política. Son, en efecto, los actores políticos e institucionales quienes con mayor frecuencia predominan en las narrativas mediáticas.

¹¹ Los informes están disponibles aquí: <https://www.cronachediordinariorazzismo.org/mild-project-reports/>

La narrativa dominante continúa siendo «blanca», paternalista y construida sobre categorías de alteridad. Esta forma de exclusión sistémica produce una representación distorsionada que refuerza las nociones de sentido común sobre la diferencia y la amenaza. Constituye un problema estructural que impide que los medios de comunicación reflejen la pluralidad de la sociedad y refuerza la percepción de que las poblaciones migrantes no forman parte de ella.

Las personas migrantes y con origen migratorio rara vez son invitadas a hablar por sí mismas y, cuando lo son, sus intervenciones suelen presentarse en forma de declaraciones breves y aisladas, en lugar de relatos en profundidad.

«Un migrante habla durante dos segundos y luego el resto de la historia es retomada por los políticos o la policía» (MT).

Esta forma de invisibilidad estructural puede entenderse al mismo tiempo como un **problema narrativo y relacional**. Las personas migrantes no siempre resultan fácilmente accesibles para los periodistas, en parte debido a barreras lingüísticas o a la ausencia de redes sociales consolidadas; sin embargo, también se ha señalado una insuficiente disposición por parte del periodismo a construir contactos o relaciones a largo plazo con las comunidades migrantes.

Algunas personas entrevistadas, especialmente aquellas vinculadas a organizaciones y espacios activistas, aludieron asimismo a una forma de **visibilidad distorsionada**. En determinados casos, las personas racializadas están presentes en la cobertura mediática, pero representadas a través de roles estereotipados.

«No se trata de insultos o estereotipos aislados, sino de todo un sistema de selección y representación que reproduce relaciones de dominación: la composición homogénea de las redacciones; la falta de diversidad en los puestos de poder; la tendencia a considerar el punto de vista blanco como “neutral”; la marginación de quienes intentan introducir una perspectiva crítica. El resultado es que las personas racializadas están representadas, pero no representan: son materia prima narrativa, no autoras del relato» (IT).

Cuando se recurre a personas migrantes, a menudo se las utiliza como «testimonios» para reforzar narrativas de vulnerabilidad o victimización, reproduciendo patrones recurrentes de sufrimiento.

«Es muy difícil que las personas migrantes aparezcan como fuentes principales en los medios. Esto también está relacionado con la propia estructura del periodismo, que privilegia las fuentes oficiales frente a la experiencia personal. Y cuando se consulta a migrantes, a menudo se les pide que repitan las mismas historias: “¿Cómo fue tu viaje? ¿Cuántos días estuviste en el mar? ¿Cuánto sufriste?”. Existe esta idea del “buen migrante”, el que ha sufrido profundamente y ha soportado enormes dificultades. Y sí, la migración es dramática en muchos casos, pero esto conduce a una sobrerrepresentación del sufrimiento y a muy poca normalización de la experiencia migrante. Necesitamos más historias que no sean sólo tragedias» (ES).

Además de la limitada presencia de las voces de las personas directamente afectadas, especialmente en televisión, también son relevantes los **temas** sobre los que se les invita a intervenir y la manera en que son representadas. Se observa un claro patrón de **guetización temática**: las personas con origen migratorio participan predominantemente en coberturas relacionadas con la migración y rara vez son consultadas como expertas en otros asuntos de interés social más amplio.

«A veces es difícil salir del papel que te han asignado: si eres migrante, cubres historias sobre migración. Y sí, es importante poder contar esas historias, pero también lo es poder informar sobre otras cuestiones... La capacidad de ejercer el periodismo no debería estar limitada por nuestros orígenes» (ES).

Las narrativas que se alejan del estereotipo del migrante pobre y necesitado –o, si ya está establecido e integrado en el mercado laboral, del migrante poco cualificado– son poco frecuentes. Las personas migrantes y refugiadas suelen representarse únicamente en relación con estos aspectos, y rara vez como ciudadanas, estudiantes, trabajadoras, madres o padres, o creadoras culturales. Esta dinámica produce una polarización entre dos imágenes opuestas: el «migrante problemático» y el «migrante heroico», ambas deshumanizantes. La figura intermedia, la persona común, tiende a permanecer invisible.

Algunos periodistas entrevistados también destacan **la naturaleza crónica de los procesos de racialización y criminalización** de las personas migrantes, quienes con frecuencia son retratadas únicamente como víctimas o perpetradores.

La cuestión de las voces narrativas está directa y explícitamente vinculada a la ausencia de una presencia estable y estructural de periodistas profesionales de origen migrante en las redacciones (véase el capítulo 1).

El tema de la autorrepresentación es central. Muchos entrevistados, en especial representantes de organizaciones, enfatizaron la necesidad de un cambio de paradigma: no se trata de «dar voz» a las personas racializadas, una formulación paternalista que implica poder por parte de quienes otorgan la voz, sino de «dar un paso atrás», abriendo espacio y permitiendo que otros lo ocupen de forma autónoma, tanto en las redacciones como en las actividades de incidencia promovidas por la sociedad civil. Esta idea de «*protagonismo narrativo*» busca subvertir las lógicas jerárquicas en los medios y construir un discurso genuinamente igualitario. Mientras no se eliminan estos obstáculos, la autorrepresentación corre el riesgo de quedar confinada a quienes ya son comprensivos o conscientes.

Algunos de los representantes de los medios entrevistados señalan que, en los últimos años, ha comenzado a surgir una **nueva generación de autores y autoras de la diáspora y afrodescendientes**, que introducen narrativas híbridas e interseccionales que conectan el racismo, el género y la clase. Gracias en parte a las redes sociales, estas voces están ganando visibilidad y obligando a las redacciones tradicionales a confrontar la diversidad de la sociedad europea. Sin embargo, su presencia sigue siendo marginal:

mientras no estén representados de forma consistente en los niveles de decisión de los medios, es probable que el cambio significativo siga siendo limitado y parcial.

Cabe destacar que algunos interlocutores italianos también destacaron la existencia de una **brecha generacional**, que parece significativa tanto entre quienes producen noticias sobre migración como entre quienes las reciben. Los periodistas jóvenes parecen ser más sensibles y receptivos a las preocupaciones de la sociedad civil, en parte porque son más capaces de utilizar canales y medios alternativos (chats privados, redes sociales), así como formatos informativos (podcasts, vídeos) ampliamente utilizados por las generaciones más jóvenes de origen extranjero.

En resumen, la **composición plural de la redacción** se perfila como uno de los principales indicadores del compromiso con la prevención de la discriminación, según lo informado por representantes de medios alternativos fundados por personas racializadas, especialmente cuando se acompaña de procesos de toma de decisiones y métodos de trabajo participativos y compartidos.

3.2 Marcos narrativos

La mayoría de los entrevistados confirmó que el discurso público y mediático sobre la migración todavía está determinado por una serie de narrativas dominantes, que tienden a retratarla como un fenómeno problemático (la palabra clave es **crisis**) y amenazante (la palabra clave es **invasión**).

La cobertura mediática tiende a aumentar cuando actores políticos, instituciones y fuerzas del orden abordan la cuestión; estos actores también constituyen, además, las voces dominantes en la narrativa. La atención mediática se centra principalmente en las fronteras, especialmente las marítimas, y en la llegada de migrantes desde el sur del Mediterráneo, posiblemente también debido a la ubicación geográfica de los países analizados.

«Cuando se habla de migración, casi siempre se vincula con la llegada, la detención o el conflicto. Rara vez vemos a migrantes retratados como vecinos, trabajadores o personas que contribuyen a la sociedad» (MT).

La identificación de las personas migrantes con el momento de su viaje y su llegada por mar es tan fuerte que prevalece incluso en la representación visual de noticias no relacionadas con ese contexto. Como señala una activista maltesa, las imágenes de embarcaciones llenas de personas migrantes se reutilizan de forma reiterada incluso en noticias cuyo contenido no guarda relación directa con esas escenas.

«Aunque el artículo trate sobre integración o educación, sigue apareciendo la foto de una lancha llena de gente. No encaja con la historia, pero es lo que el público espera» (MT).

En los medios, la imagen recurrente de personas migrantes llegando por mar se ha convertido en un símbolo simplificado de la migración. Algunas personas entrevis-

tadas en Malta describieron esta práctica como una forma de **estereotipación visual** que, incluso si no es intencionada, tiende a evocar miedo, lástima o distancia, en lugar de familiaridad y empatía.

De manera similar, otra representación frecuente presenta a las personas migrantes como una «carga», un peso muerto que «amenaza» al país de acogida, capaz de desestabilizar el sistema de bienestar y el mercado laboral, aumentar el riesgo de desviación social o provocar la pérdida de la «identidad cultural y nacional».

■ *«Las principales narrativas son las de la “amenaza migratoria” y la “seguridad”» (GR).*

■ *«Los temas en los que se centran las narrativas son la delincuencia, la “carga” para la economía y la sanidad pública, y la “carga” para la cohesión social» (GR).*

Existen también estereotipos de otro tipo que contribuyen a reproducir desigualdades sociales y discriminación, presentando a las personas migrantes desde una **perspectiva paternalista y compasiva**, como individuos necesitados de ser salvados. Un fragmento de una entrevista con un periodista italiano resume de manera particularmente clara las narrativas identificadas por un gran número de personas entrevistadas en los cuatro países, destacando las más recurrentes:

■ *«He identificado cinco narrativas recurrentes que también surgieron en los cursos a los que asistimos. La primera es la de la emergencia: los migrantes son vistos como una ola, una crisis, un problema. Nos dijeron que es una narrativa deshumanizadora y carente de contexto. Luego está el segundo punto recurrente: la víctima pasiva. Se nos señaló que nosotros mismos representamos a los migrantes como objetos a salvar, nunca como sujetos, como personas con competencias, como profesionales. La tercera narrativa problemática es la del desviado, con la sobreexposición en sucesos de perpetradores extranjeros que alimenta generalizaciones raciales. Por ejemplo, si un rumano roba... nunca diríamos “un italiano roba”. Otra narrativa es la del buen migrante, es decir, el modelo agradecido e integrado, que solo es aceptado en la narrativa periodística si destaca, nunca si es una persona común. El asimilado, es decir, solo quien se conforma es narrado y considerado parte de la sociedad. Por tanto, el problema no es solo qué se dice, sino cómo y quién lo dice. Y, sobre todo, quién queda fuera de la narrativa. Para cambiar realmente la narrativa necesitamos muchas voces nuevas, pero también registros distintos» (IT).*

La perspectiva de activistas y personas racializadas entrevistadas respecto a las tendencias que configuran las narrativas mediáticas sobre migración es profundamente crítica, tanto en relación con las decisiones editoriales y las formas de cobertura, como con los temas, las representaciones recurrentes y las voces presentes en estas narrativas.

En particular, se ha señalado de forma consistente la **falta de cobertura mediática que aborde el racismo estructural**. Las narrativas sobre el racismo tienden a centrarse en actos individuales de agresión, y principalmente en aquellos dirigidos

contra figuras públicas (como deportistas de élite). Esta brecha está directa y explícitamente vinculada a la ausencia de una presencia estable y estructural de periodistas profesionales de origen migrante en las redacciones.

«Rara vez se informa sobre este tema y, en ocasiones, se trata como «incidentes aislados» en lugar de un problema estructural» (GR).

Muchos entrevistados señalaron que las narrativas mediáticas apenas transmiten que el racismo es un fenómeno más complejo que los actos individuales de violencia física o verbal. El racismo, por ejemplo, también afecta el acceso a los recursos, la atención médica e incluso la organización espacial de la sociedad. Este tipo de información es muy problemática, ya que los procesos de exclusión se sostienen mediante mecanismos de selección y representación que reproducen las jerarquías de poder ya existentes.

3.3 Grupos objetivo

Las personas afrodescendientes, la población romaní y las generaciones jóvenes de origen norteafricano han sido identificadas como los grupos actualmente más expuestos a formas de estigmatización xenófoba y racista, con algunas variaciones vinculadas a los contextos nacionales.

En España, los menores extranjeros no acompañados suelen asociarse con la delincuencia y considerarse una amenaza para la seguridad pública. Una tendencia similar se observa en Italia, donde en los últimos años la estigmatización se ha dirigido cada vez más a los hijos e hijas de inmigrantes, en particular, los procedentes de países norteafricanos y de fe musulmana, que residen en grandes ciudades. En este país, el término despectivo «maranza» se solapa con la etiqueta, más arraigada de «baby gang».

En Grecia, el discurso hostil tiende a dirigirse, además de a las personas migrantes, a ciudadanos albaneses y romaníes.

En Malta, los hombres y mujeres que llegan por mar desde el sur del Mediterráneo son los principales destinatarios del discurso racista.

Tanto en Malta como en España, las entrevistas pusieron de relieve la clara existencia de una diferenciación y gradación de estereotipos basados en el color de piel, la nacionalidad y la religión. El equipo maltés describió esto como **«empatía selectiva»**, refiriéndose a la tendencia a humanizar a algunos grupos de migrantes más que a otros; por ejemplo, la cobertura relativamente empática de las personas que huyen de Ucrania en comparación con la de los migrantes asiáticos o africanos.

«Existe un doble rasero. Algunos grupos son descritos como “refugiados que huyen de la guerra”, mientras que otros son presentados como “migrantes ilegales”, incluso cuando sus historias son similares» (MT).

Esta diferenciación parece reflejar una jerarquía más amplia de la empatía, de-

terminada por la proximidad cultural, los prejuicios religiosos y el discurso político. En España, donde las comunidades afrodescendientes y magrebíes se encuentran entre las más estigmatizadas, las personas latinoamericanas son representadas de forma más favorable debido a la cercanía cultural y lingüística. Sin embargo, incluso en este caso, persisten los estereotipos: generalmente se les percibe como “sumisos, alegres, comunicativos, perezosos o superficiales”. En general, según los entrevistados en España, la intensidad de los estereotipos aumenta a medida que aumenta la distancia geográfica y cultural con respecto a los “modelos europeos blancos”.

3.4 Cuatro deficiencias recurrentes en la narrativa

Polarización. En los cuatro países incluidos en la investigación, muchos entrevistados destacaron una **polarización del discurso público** en torno a temas de racismo, discriminación y migración. Esta tendencia, también reforzada por los operadores de las principales plataformas de redes sociales, contribuye a intensificar el debate público y a hacerlo más agresivo y hostil.

Deshumanización. Uno de los elementos centrales de este proceso es el **uso impreciso, deshumanizante y violento de palabras e imágenes**. Mientras que los profesionales de los medios de comunicación suelen atribuir la inexactitud léxica y la estigmatización de ciertos grupos a la simplificación que exige la lógica mediática y los formatos de las noticias de última hora, los representantes de los sectores activistas y sin ánimo de lucro enfatizan el poder performativo del lenguaje. El lenguaje no es simplemente una herramienta descriptiva, sino un **instrumento social y político** capaz de incluir o excluir, reconocer o negar la alteridad.

Sensacionalismo. Persiste una forma de lo que en Italia se ha descrito acertadamente como *«periodismo depredador»*. Se caracteriza por estilos narrativos sensacionalistas, dramáticos y, a menudo, alarmistas y deshumanizantes, sobre todo cuando la cobertura informativa se basa en datos sin abordar historias individuales. Según algunos participantes españoles e italianos, esta dinámica ha permitido a las fuerzas de derecha europeas ejercer una influencia hegemónica en la definición de la agenda pública y periodística sobre migración.

Simplificación. La lógica de la *«última hora»* permanente contribuye a una distorsión de la relevancia, especialmente en relación con determinados temas. Los acontecimientos vinculados a la migración se informan únicamente en su inmediatez –un naufragio, un decreto, una polémica– sin analizar el contexto ni las causas estructurales. **El instante sustituye a la historia.** La urgencia por publicar prevalece sobre la necesidad de comprender.

Uno de los principales retos a los que se enfrenta el sector mediático reside precisamente en encontrar un equilibrio entre la tendencia a la hipersimplificación propia de los medios tradicionales y la búsqueda de la precisión terminológica, lo que es crucial para salvaguardar la dignidad de las personas.

3.5 Limitaciones y desafíos de la comunicación antirracista

La evaluación de las estrategias de comunicación impulsadas por el activismo antirracista y por organizaciones de la sociedad civil pone de relieve una serie de limitaciones y desafíos que condicionan su eficacia. Entre estas se encuentra la **dificultad para adoptar un enfoque estratégico de la comunicación**. La falta de recursos, característica de gran parte de la sociedad civil, y especialmente de las organizaciones más pequeñas, es sólo uno de los factores en juego. A ello se suman la gran **fragmentación organizacional** y la **dificultad para desarrollar un vocabulario compartido** y una **estrategia de comunicación común**.

«Deberíamos experimentar con formas de comunicar, o incluso con estrategias o narrativas, utilizando un lenguaje común» (IT).

Otro aspecto relevante se refiere al encuadre de los mensajes: se ha observado que las narrativas basadas en la solidaridad pueden mostrar, en ocasiones, tendencias paternalistas, por ejemplo, cuando las personas migrantes son representadas principalmente como «individuos vulnerables», invisibilizando la complejidad de sus vidas –como estudiantes, trabajadoras, profesionales o ciudadanas–.

«Por ejemplo, la idea de que “todos los niños en África deben ser salvados por nosotros, los salvadores blancos”, o que “todos los países latinoamericanos son extremadamente violentos, así que debemos ir a ayudarlos”. Es algo que estamos intentando cambiar desde dentro de las organizaciones. Al principio, al intentar movilizar a la gente a través de la solidaridad, acabamos perpetuando estereotipos, solo que desde otro ángulo» (ES).

Como se ha señalado, aunque estas narrativas suelen estar motivadas por buenas intenciones, tienden a percibirse como «cansinas y reductoras» e incluso pueden resultar contraproducentes, ya que con frecuencia reproducen las mismas categorías que pretenden cuestionar.

«Las ONG están limitadas en términos narrativos. Incluso cuando intentan dar voz y autonomía a personas migrantes y racializadas, a menudo mantienen enfoques paternalistas y centrados en la victimización» (ES).

Otra perspectiva destaca la **importancia de diversificar los marcos narrativos** yendo más allá de un enfoque puramente humanitario y buscando vincular los debates sobre la migración con políticas sociales y económicas estructurales más amplias (por ejemplo, destacando las contribuciones de los migrantes al PIB o a los sistemas de pensiones).

«Sin abandonar el lenguaje de los derechos, que siempre debe ser prioritario, también debemos incluir cuestiones económicas y laborales, y debates sobre la sostenibilidad de las pensiones y la sanidad. No todo el mundo es receptivo al discurso de los derechos humanos. Y si el objetivo es erradicar el racismo, necesitamos más herramientas narrativas» (ES).

Un tema crucial se refiere a la **asimetría de poder** entre los actores políticos y los principales medios de comunicación, así como a la dificultad de difundir mensajes a un público amplio. Mientras que algunas personas consideran que internet y las plataformas de redes sociales ofrecen amplias oportunidades para producir narrativas alternativas, otras advierten del riesgo de que la comunicación quede confinada en burbujas informativas y subrayan la importancia de acceder también a los canales mediáticos tradicionales. Desde esta perspectiva, el desafío no reside tanto en la elaboración de mensajes como en el acceso a los medios y en la obtención de la visibilidad necesaria para cuestionar de manera efectiva narrativas arraigadas.

«En mi opinión, lo que deberíamos hacer para contrarrestar estas narrativas es dar un paso atrás: entender que las redes sociales no son el espacio en el que centrar estas campañas, porque parecen muy atractivas, muy democráticas, como si hubieran avanzado mucho, pero en realidad...» (IT).

«Si el servicio público no da espacio, por ejemplo, al referéndum, entonces las campañas de presión y las iniciativas que visibilizan esta limitación buscan ampliar lo que entendemos por “servicio público”. En este momento no veo otras posibilidades. Y, desde luego, es fundamental no quedarse anclados exclusivamente en la dimensión política» (IT).

Sin embargo, la investigación también ha sacado a la luz experiencias de colaboración sistemática entre activistas y periodistas que ofrecen perspectivas útiles para el trabajo futuro. La radio comunitaria, las iniciativas de periodismo comunitario, la colaboración con universidades en el desarrollo de módulos de formación y el surgimiento de espacios mediáticos colectivos fundados por profesionales racializados apuntan a posibles trayectorias para una reorientación del debate mediático sobre la migración.

4 Hacia políticas de prevención y narrativas alternativas

La **asimetría de poder** que sigue caracterizando un panorama informativo dominado en gran medida por actores políticos se ve, en muchos aspectos, reforzada por el desarrollo de nuevas tecnologías y el uso generalizado de las redes sociales. Si bien estas plataformas suelen presentarse como herramientas capaces de abrir nuevos canales y formatos de comunicación, también funcionan como espacios donde la inteligencia artificial y los sistemas algorítmicos tienden a favorecer la polarización y la espectacularización del contenido. En consecuencia, corren el riesgo de generar y reproducir procesos de racialización y contribuir a la invisibilización de las personas racializadas y de los actores sociales comprometidos con la protección de los derechos humanos y la lucha contra toda forma de discriminación.

La dificultad de reorientar el debate público y mediático en un contexto marcado por la **criminalización** generalizada de las personas migrantes y de las propias organizaciones humanitarias y antirracistas se puso claramente de manifiesto durante las entrevistas realizadas. El desarrollo de una información pluralista, equitativa y no discriminatoria requeriría reformas estructurales a nivel regulatorio, así como en los ámbitos económico, social y cultural; sin embargo, el contexto político y el clima cultural actuales no parecen especialmente favorables. De hecho, se destacó especialmente, la estrecha relación entre, por un lado, las políticas de migración, asilo y antidiscriminación y, por otro, la circulación de mensajes, retórica y noticias cargadas de prejuicios y estereotipos (cuando no son explícitamente xenófobas y racistas).

No obstante, existen diversos ámbitos de intervención en los que es posible promover cambios incluso en ausencia de reformas estructurales de carácter político e institucional, tal como demuestran algunas de las experiencias y prácticas mencionadas en las entrevistas. Estas intervenciones se articulan en cinco áreas principales: políticas de contratación y medidas para facilitar el acceso a la profesión periodística; formación; estrategias y acciones orientadas a prevenir y contrarrestar el discurso de odio; producción de narrativas alternativas; e iniciativas de incidencia promovidas por la sociedad civil. Además, se identifican medidas específicas impulsadas a nivel individual y/o informal. A continuación, se ofrece una panorámica general de estos ámbitos, mientras que en los informes nacionales se pueden consultar detalles adicionales.

4.1 Contratación de personal

«La principal medida para garantizar un entorno no discriminatorio es el acceso a las redacciones, de modo que la información se diversifique desde su origen, desde el momento mismo en que se crea» (ES).

Eliminar las barreras culturales, sociales y económicas que dificultan el acceso a la profesión periodística es, como se ha señalado, un elemento clave. Los ejemplos citados no son numerosos, pero demuestran que incluso las organizaciones individuales pueden, si así lo desean, intervenir mediante políticas específicas. En Italia, se mencionó una iniciativa relacionada con una gran multinacional del sector de la alta tecnología, que apoyó prácticas remuneradas «reservadas» para personas racializadas. Si bien se reconocieron las buenas intenciones del proyecto, el entrevistado señaló que el proceso de selección de candidatos tendía a favorecer a quienes ya gozaban de privilegios, con experiencia previa y trayectorias educativas completas.

«El problema, por tanto, no puede resolverse únicamente ofreciendo becas al final de un proceso ya selectivo, sino actuando en etapas anteriores, interviniendo en los procesos educativos tempranos y en los mecanismos de orientación. La propuesta formulada es otorgar becas en la educación secundaria», es decir, apoyar el talento potencial antes de que las barreras económicas lo excluyan (IT).

Una iniciativa similar se recordó en España, donde una entrevistada informó haber accedido a trabajar en un medio de comunicación a través de un máster que ofrecía diez becas para estudiantes latinoamericanos.

The New York Times, la cadena alemana *Deutsche Welle* y la *BBC* fueron mencionados como ejemplos de referencia por haber implementado políticas internas destinadas a garantizar la igualdad en cuanto a origen, género y/o nivel socioeconómico. En particular, la *BBC* ha adoptado políticas de «diversidad e inclusión» con objetivos mensurables, como el programa «50:50»¹², diseñado para garantizar la representación equitativa de género entre presentadores e invitados en sus programas. Por otro lado, la radiodifusora pública alemana ha introducido servicios multilingües y espacios informativos específicos para las comunidades de origen extranjero residentes en el país.

Cursar másteres, hacer prácticas remuneradas y aplicar políticas de contratación específicas constituyen, sin duda, vías de acceso privilegiadas a la profesión periodística. Sin embargo, varios entrevistados criticaron el uso de «cuotas», considerándolas ineficaces en ausencia de un cambio más profundo en la cultura organizacional y de una mayor disposición a escuchar, dialogar y colaborar.

Más convincente parece ser la promoción de políticas de contratación que, mediante el uso de CV anónimos, priorizan los conocimientos, las habilidades y la experiencia previa como criterios principales para la selección de personal. Varias organizaciones en Italia y España han adoptado o citado como buena práctica una política formal de este tipo.

12 El proyecto implementado en las salas de redacción de la *BBC* para promover la igualdad de género se amplió más tarde para monitorear también la representación basada en otras características personales. <https://www.bbc.co.uk/5050>

4.2 Formación

La formación del personal es otra área considerada prioritaria. En este caso, los ejemplos de buenas prácticas citados por los entrevistados se refieren principalmente a organizaciones de la sociedad civil.

En España, la Fundación CEPAIM exige a todo el personal nuevo que complete una formación online obligatoria que abarca cuestiones de igualdad, antirracismo e interculturalidad, mientras que la ONG Educo ofrece cursos introductorios obligatorios sobre inclusión y género.

En Grecia, dos de las organizaciones entrevistadas confirmaron que los cursos de formación, seminarios y talleres sobre igualdad de oportunidades y discriminación se planifican, organizan o incluyen un proceso de aprendizaje continuo. La formación contra la discriminación se considera una parte integral y continua del desarrollo profesional.

En Italia, la formación promovida por la asociación Carta di Roma para periodistas y escuelas de periodismo se centra específicamente en fomentar la información veraz sobre las personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas, así como sobre las comunidades gitanas. Amnistía Internacional ha desarrollado programas de capacitación para el personal sobre el uso de lenguaje inclusivo, mientras que Médicos Sin Fronteras recomienda encarecidamente, aunque no exige, la participación del personal en cursos sobre diversidad e inclusión (D&I) y liderazgo inclusivo.

La asociación SOS Malta ha promovido iniciativas de capacitación sobre alfabetización mediática: apoyar a educadores y jóvenes en la comprensión crítica de las narrativas sobre la migración se considera estratégico.

En todas las experiencias citadas, la participación de personas racializadas tanto en el diseño como en la impartición de la capacitación es un rasgo distintivo.

4.3 Prevención y lucha contra el discurso de odio

Si bien la propagación del discurso de odio xenófobo y racista es una preocupación importante en todos los países participantes en la investigación, la existencia de estrategias integrales para su prevención y respuesta sigue siendo muy limitada. Muchas organizaciones aún carecen de protocolos internos claros, seguros y de fácil acceso para denunciar casos de discriminación y discurso de odio.

El enfoque más habitual identificado en las entrevistas es de carácter reactivo, basado principalmente en la moderación de contenidos y el bloqueo de comentarios hostiles en redes sociales.

En Italia, Médicos Sin Fronteras ha desarrollado una estrategia más integral, estableciendo directrices para la gestión de comentarios en sus redes sociales y definiendo mensajes clave que orientan sus iniciativas de comunicación externa. La eliminación de los comentarios más violentos se complementa con respuestas argumentadas

a comentarios hostiles más razonados, fundamentadas en principios humanitarios de igualdad, imparcialidad, neutralidad y no discriminación.

Por otro lado, la plataforma de comunicación *Colory** informó sobre la práctica de identificar temas recurrentes en los comentarios hostiles para desarrollar una respuesta consolidada, que posteriormente se publica como un nuevo mensaje.

En España, Servimedia ha publicado una guía de estilo para prevenir el discurso de odio, mientras que PorCausa ha elaborado un manual sobre narrativas alternativas basado en tres principios rectores: no responder directamente al discurso de odio, priorizar los rostros y las historias personales sobre los datos en las narrativas, y cuestionar la dicotomía «nosotros/ellos»..

En Grecia, la Liga Helénica por los Derechos Humanos cuenta con personal altamente cualificado para garantizar que ninguno de sus contenidos promueva el discurso de odio, xenófobo, sexista u otras formas de discurso racista.

Producción de narrativas alternativas

La experimentación con estrategias y prácticas para la producción de narrativas alternativas revela una amplia gama de experiencias destinadas a promover una mayor concienciación sobre las diversas formas de xenofobia, racismo y discurso de odio; el uso de un lenguaje más respetuoso y no discriminatorio; la autoproducción de información tanto en línea como fuera de línea; y/o la colaboración entre personas de origen migrante, movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil, por un lado, y los medios de comunicación, por otro. Algunas de las experiencias mencionadas en las entrevistas se ilustran a continuación.

Documentación y denuncia de la violencia racista y el discurso de odio

En Grecia, donde los datos oficiales sobre violencia racista son limitados, la Red de Registro de la Violencia Racista (RVRN) considera prioritarios el seguimiento, la documentación y la denuncia de la violencia racista a las autoridades competentes. Los informes se recopilan exclusivamente mediante entrevistas con personas afectadas por el racismo. Mediante esta labor, la RVRN documenta las tendencias cualitativas y cuantitativas de la violencia racista en el país, identifica las deficiencias en los sistemas de apoyo a las víctimas, ofrece recomendaciones a las instituciones y promueve iniciativas de concienciación y formación, también mediante la publicación de informes anuales.

En Italia, el Barómetro del Odio de Amnistía Internacional monitoriza periódicamente el discurso de odio en línea mediante el seguimiento de las páginas en redes sociales de figuras públicamente visibles, con el apoyo de una red de activistas. Los resultados se recopilan en un informe.

Promoción de un lenguaje respetuoso y no discriminatorio

La adopción de políticas destinadas a promover el lenguaje no discriminatorio dentro de las organizaciones de la sociedad civil es otra práctica destacada en la investigación. Desde esta perspectiva, si bien sólo una de las organizaciones humanitarias entrevistadas ha adoptado una política formal, otras destacaron la importancia de coordinar mejor los esfuerzos en este ámbito.

Entre las prácticas mencionadas, además de las iniciativas de capacitación, se encuentran el desarrollo de políticas formales destinadas a modificar el lenguaje utilizado tanto interna como externamente para hacerlo más preciso y no discriminatorio; la evitación de ciertas palabras o expresiones consideradas parte de un legado eurocéntrico y colonial (por ejemplo, los términos «inclusión» y «civilización»), o que tienden a adquirir connotaciones negativas y despectivas en el discurso público (por ejemplo, los términos «ilegal» o «migrante irregular», el término italiano clandestino, o el uso del sustantivo «migrante» sin referirse a la persona como individuo o ciudadano). En Malta se produce contenido multilingüe para ampliar la audiencia mediante la eliminación de las barreras lingüísticas, que, como se ha señalado, dificultan tanto la producción como el consumo de información por parte de las personas migrantes y refugiadas. La creación de glosarios específicos para combatir la discriminación también se ha documentado en España e Italia.

Autoproducción de información

El difícil acceso a los principales medios de comunicación ha propiciado el surgimiento de múltiples experiencias de información y comunicación autogestionadas e independientes, así como de formas de periodismo ciudadano y comunitario. A pesar de ciertas limitaciones, las plataformas digitales han permitido el desarrollo de formas de comunicación más horizontales y participativas. En redes sociales y a través de podcasts, las voces de periodistas independientes, activistas y creadores de origen migrante son cada vez más visibles, utilizando estas herramientas para deconstruir las narrativas dominantes.

En Italia, proyectos como *Pandemic* en Instagram, medios de comunicación independientes (como *Lo Spiegone*, *Will Media*, *Colory**) y podcasts producidos por colectivos de la diáspora fomentan conversaciones profundas con expertos y activistas racializados, demostrando que es posible un periodismo alternativo: menos sensacionalista, más informado y orientado al diálogo.

A nivel europeo, iniciativas como *4 New Neighbours*, un proyecto de coproducción que involucra a migrantes y comunidades locales, demuestran que es posible construir narrativas compartidas, en las que la narración se convierte en un puente para el entendimiento mutuo en lugar de un muro de separación. Se sugiere que el futuro reside precisamente en este enfoque: en la colaboración entre periodistas, activistas y actores racializados, basada en la escucha, el respeto y la responsabilidad compartida.

Entre las experiencias de periodismo de base, destaca *Seen*, una plataforma digital en lengua inglesa que forma a personas corrientes para que se conviertan en narradoras de sus propias historias. Su modelo combina el periodismo ciudadano con prácticas de organización comunitaria: los periodistas profesionales dejan de ser meros intermediarios para convertirse en facilitadores que apoyan a los participantes en la construcción de relatos competentes y conscientes. Este enfoque rompe con la jerarquía tradicional entre quienes hablan y aquellos de quienes se habla, proponiendo una metodología participativa en la que las comunidades ya no son objetos de observación, sino sujetos activos de la narración.

El mismo principio sustenta muchas iniciativas italianas de periodismo comunitario¹³, que buscan combinar el rigor periodístico con la sensibilidad social. Otra experiencia destacable es *Colory**, una plataforma de comunicación creada para retratar la realidad de las personas de origen migrante que viven en Italia. El proyecto comenzó con un grupo fundador compuesto principalmente por personas afrodescendientes, pero ha ido ampliando progresivamente su red para incluir a personas de origen chino-italiano, romaní, peruano y muchos otros. *Colory** destaca por su enfoque activo y dialógico: no se limita a recibir historias, sino que las busca, contacta directamente con las personas y construye relaciones de confianza.

«El equipo editorial trabaja cada día, publica contenidos de forma regular y aborda abiertamente las críticas, incluso cuando se refieren a errores o representaciones imperfectas. El objetivo no es ofrecer una imagen edulcorada de la diversidad, sino mostrar la realidad en toda su complejidad, asumiendo el esfuerzo que implica el diálogo intercultural» (IT).

En Malta, un grupo de periodistas de origen migrante ha fundado una plataforma en línea para brindar espacio a narrativas alternativas, historias comunitarias y diálogo intercultural. Si bien la mayor parte de su contenido se publica en turco, algunas publicaciones y artículos se comparten en inglés a través de redes sociales, lo que mejora la accesibilidad y la participación más allá de las fronteras lingüísticas. La misión de la plataforma refleja el creciente compromiso de los periodistas migrantes en Malta por promover un periodismo ético, no discriminatorio y centrado en el ser humano. Como explicó un entrevistado, estas iniciativas buscan «ofrecer las historias que faltan», historias que destaquen las experiencias cotidianas, las contribuciones y la resiliencia, en lugar de representaciones impulsadas por la crisis. En este caso, el énfasis está en contrarrestar las narrativas excluyentes presentando las voces de los migrantes como fuentes creíbles en lugar de sujetos de la historia, retratando la vida cotidiana a través de relatos sobre el trabajo, la cultura y la participación social, evitando imágenes que fomenten la compasión, la victimización o el miedo, y adoptando

13 Algunos ejemplos de periodismo ciudadano en Italia son *YouReporter*, *Blasting News*, *Fada Collective* y *Cittadini Reattivi*. Entre las experiencias de periodismo comunitario destaca, entre otras, la impulsada por *Domani*, que implica a sus suscriptores en la selección de investigaciones y reportajes en profundidad..

enfoques colaborativos en los que periodistas y miembros de la comunidad coproducen contenido que refleja realidades compartidas.

De forma similar, en España surgieron iniciativas mediáticas autogestionadas como *Quiu*, *El Colombiano en España*, *Árabes en España* y *Enlace Latino*, fundadas por personas con origen migratorio ante las dificultades de trabajar en los medios generalistas españoles. También en este contexto, la producción independiente de pódcast, como *Migrantes Anónimas*, representa una nueva oportunidad para deconstruir prejuicios y estereotipos y ofrecer nuevas narrativas sobre migración. En Grecia, modelos de medios alternativos e independientes como *Solomon* y *Reporters United* fueron mencionados como buenas prácticas en la difusión de historias personales y contranarrativas que aumentan la visibilidad y cuestionan los estereotipos.¹⁴

Colaboración entre activismo y medios

«Si pudiéramos combinar la profesionalidad de los periodistas con la empatía y el acceso que tienen las ONG, el impacto sería enorme» (MT).

La colaboración entre personas con origen migratorio, periodistas de medios generalistas y organizaciones de la sociedad civil podría mejorar significativamente el imaginario colectivo en torno a las personas migrantes, refugiadas y, en un sentido más amplio, racializadas. Muchas de las personas entrevistadas comparten esta perspectiva. La experiencia profesional y el amplio alcance de los medios tradicionales, por un lado, y las historias, conocimientos y redes sociales de los actores de la sociedad civil, por otro, pueden resultar complementarios y facilitar la producción de narrativas libres de estereotipos y respetuosas de los derechos humanos. Las prácticas mencionadas incluyen la apertura, por parte de algunos periódicos tradicionales, de espacios para contribuciones y artículos escritos por personas racializadas; la creación de listas de expertos; la colaboración informal entre periodistas y activistas de origen migrante en la producción de contenidos; y las relaciones entre activistas, periódicos y emisoras de radio locales. No obstante, estas siguen siendo experiencias extraordinarias e intermitentes que, al menos hasta ahora, no han logrado consolidarse en una práctica sistémica.

14 *Solomones* una organización de noticias fundada por migrantes (<https://wearesolomon.com/>) y *Reporters United* es una red de periodistas de medios de investigación independientes en Grecia que promueven el periodismo de investigación transfronterizo (<https://www.reportersunited.gr/en/>)

5 Propuestas y Recomendaciones

La transformación de las narrativas y representaciones mediáticas de las personas migrantes, refugiadas, racializadas y de origen migrante requiere una pluralidad de intervenciones y la participación de múltiples actores: instituciones nacionales, medios de comunicación y periodistas, y el sector del activismo antirracista. A continuación, resumimos las principales propuestas y recomendaciones sugeridas por las partes interesadas entrevistadas, distinguiendo entre las orientaciones generales dirigidas a los responsables políticos y a los actores institucionales (que no fueron consultados directamente durante esta investigación) y las propuestas más específicas dirigidas al sector de los medios de comunicación y a la sociedad civil.

5.1 Propuestas y recomendaciones para los responsables políticos y los actores institucionales

Poner fin a las campañas que criminalizan a las personas migrantes, solicitantes de asilo, refugiadas, y a las organizaciones humanitarias y antirracistas («criminalización de la solidaridad»). En particular, es necesario detener la represión legal y judicial de las organizaciones no gubernamentales que participan en actividades humanitarias, en la acogida e inclusión social de personas migrantes y refugiadas, y en la lucha contra la discriminación, el racismo y el discurso de odio.

No al discurso de odio político e institucional. Es prioritario contrarrestar eficazmente la producción y difusión de discursos hostiles, ofensivos y discriminatorios con connotaciones xenófobas y racistas por parte de representantes políticos e institucionales, incluso mediante la promoción o el apoyo de acciones legales cuando sea necesario. La narrativa institucional dominante a nivel nacional y europeo, que enmarca la migración como un asunto de «seguridad nacional», no promueve una gestión más eficiente de las políticas migratorias e migratorias; al contrario, alimenta la polarización pública y la propagación de discursos y comportamientos discriminatorios y violentos, socavando así la cohesión social.

Establecer plataformas de colaboración permanentes para definir e implementar estrategias nacionales contra la discriminación y el racismo, y para la inclusión social, garantizando la participación de las personas migrantes y refugiadas, las de origen migrante y las personas racializadas en los procesos de toma de decisiones.

Fortalecer el marco legal contra la discriminación en el ámbito laboral, y específicamente en el sector de los medios de comunicación, y garantizar su aplicación efectiva, prestando especial atención a la protección del pluralismo en el sistema público de radiodifusión.

Apoyar la creación de redes nacionales de espacios y servicios seguros para informar y denunciar situaciones de discriminación, violencia y discurso de odio xenófobo o racista.

Desarrollar directrices nacionales sobre pluralismo cultural en los medios de comunicación, cuando estas no existan o no se apliquen eficazmente, con el fin de orientar la elección y el uso del lenguaje y las imágenes, así como las políticas editoriales, de conformidad con los principios de igualdad y de oportunidades.

Garantizar y proteger la libertad de información. Es necesario adoptar medidas concretas y oportunas para abordar el clima hostil al que se enfrentan los periodistas, salvaguardando su autonomía e independencia, ya que una prensa libre y segura es esencial para un periodismo crítico capaz de identificar y combatir el racismo estructural.

Fortalecer el apoyo institucional a largo plazo, incluido el apoyo financiero, para fomentar la colaboración entre colectivos de personas racializadas, organizaciones de la sociedad civil y medios de comunicación comprometidos con la producción de información precisa, ética y responsable, así como con la prevención y la lucha contra el discurso de odio.

5.2 Propuestas y recomendaciones para los editores, periodistas y activistas antirracistas

A continuación, resumimos las propuestas y recomendaciones dirigidas a los profesionales de los medios de comunicación y al sector del activismo antirracista. Las propuestas se organizan en cuatro áreas temáticas principales:

1. Políticas internas para un periodismo pluralista;
2. Formación en igualdad y contra toda forma de discriminación;
3. Innovación en políticas editoriales y estrategias de comunicación;
4. Transformación de narrativas.

1. Políticas internas para una información pluralista y no discriminatoria

Medios de comunicación

- Asumir un **compromiso editorial formal y explícito** con la diversificación del personal y el pluralismo en las redacciones.
- Introducir **incentivos profesionales** (por ejemplo, premios, becas, convocatorias de financiación) para promover un periodismo pluralista y equilibrado sobre temas relacionados con la migración.
- Introducir **listados temáticos** de personas expertas/interlocutoras y fuentes clave para su incorporación y consulta.
- Adoptar **directrices editoriales sobre el uso apropiado del lenguaje** para evitar terminología inexacta o discriminatoria.
- Introducir **herramientas de monitoreo interno** en las redacciones para evaluar la pluralidad de temas y contenidos.

- Monitorear sistemática y estructuralmente la **representación de personas de origen migrante y racializadas** en los medios de comunicación tradicionales, con especial atención a las noticias y los programas de actualidad.
- **Crear espacios de asesoramiento y apoyo profesional** para periodistas solicitantes de asilo y refugiados.
- Adoptar **políticas y protocolos internos contra la discriminación** en los contextos organizacionales, incluyendo la cobertura periodística segura y protegida.
- Dedicar mayor atención y espacio a los **informes y observaciones emitidos por organizaciones y organismos internacionales sobre racismo**.

OSC

- Crear **espacios de diálogo e intercambio** con el sector de los medios de comunicación.
- Monitorear la **representación de las personas de origen migrante y racializadas** en las organizaciones sin fines de lucro.

Medios y OSC

- Construir **alianzas estratégicas** entre periodistas, académicos, colectivos de personas migrantes y OSC, y crear espacios compartidos para la formación, el aprendizaje mutuo y la producción de contenidos.
- Adoptar **políticas formales para garantizar la igualdad de oportunidades de contratación**, por ejemplo, mediante procesos de selección de currículos anónimos.
- Promover la **participación de las personas de origen migrante y racializadas en las estructuras de toma de decisiones**.
- Adoptar **políticas lingüísticas internas formales que rijan tanto la comunicación interna como la externa** para garantizar la precisión y la igualdad.

2. Formación para la igualdad y contra todas las formas de discriminación

Medios

- **Integrar la educación antirracista** en los planes de estudio de periodismo, tanto en la enseñanza secundaria como en la superior, con el fin de ofrecer una formación temprana en igualdad, comunicación intercultural y ética periodística.
- Desarrollar **módulos formativos internos** dirigidos a periodistas, profesionales de los medios y equipos directivos sobre la lucha contra la discriminación.
- Impulsar **programas de formación continua** para periodistas, editores y profesionales de la comunicación en materias como antirracismo, sesgos in-

conscientes, periodismo intercultural, derechos humanos, principios de no discriminación y el contexto político de la migración.

- Programar **seminarios obligatorios** para todos los miembros de colegios y asociaciones profesionales, con especial atención a la no discriminación y los derechos humanos.
- Planificar **iniciativas formativas orientadas a transformar las culturas organizativas internas**, con el fin de abordar la exclusión, la discriminación y las prácticas «machistas» dentro de las organizaciones mediáticas.

Medios y OSC

- Promover **iniciativas de alfabetización mediática** para fomentar un acceso más informado a la información y mejorar la capacidad de reconocer narrativas engañosas.
- Integrar **módulos sobre ética mediática y lucha contra la discriminación** en los programas de estudios de periodismo y comunicación.
- Apoyar el desarrollo de **proyectos de aprendizaje experiencial** que reúnan a estudiantes de periodismo y comunidades migrantes.
- Fomentar la creación de *módulos formativos codiseñados y coimpartidos* por periodistas y colectivos racializados y antirracistas, tanto en la fase de diseño como en la de implementación.

3. Innovación en políticas editoriales y estrategias de comunicación

Medios

- Apoyar **proyectos editoriales pluralistas** que potencien y visibilicen el conocimiento y la experiencia profesional de todo el personal de las redacciones.
- Evitar la **segregación temática**. Los periodistas y expertos de origen migrante o racializado deben tener la oportunidad de cubrir temas de interés general, como la vivienda, la economía, el deporte o la cultura, y no limitarse a cuestiones relacionadas con la migración.
- Promover **colaboraciones con colectivos de migrantes y OSC** para la co-creación de contenido, ofreciendo a las comunidades migrantes mayores oportunidades de participar en la creación de narrativas.
- Fomentar **políticas a nivel de redacciones sobre la moderación** del discurso de odio, la pluralidad de fuentes y la representación visual precisa.
- Proporcionar **información de servicio público** adaptada a las comunidades migrantes (por ejemplo, guías, información legal).
- OSC
- Realizar **inversiones estructurales en capacidad comunicativa**.

- Planificar la comunicación y las narrativas de forma estratégica, pasando de **enfoques reactivos a enfoques proactivos**.
- Desarrollar una **agenda comunicativa autónoma e independiente**, no subordinada a los debates políticos o mediáticos.
- Definir **políticas internas** para prevenir y contrarrestar el discurso de odio.
- **Innovar en los formatos narrativos**; utilizar nuevas plataformas y formatos audiovisuales, como pódcast y vídeos breves, para producir narrativas alternativas y llegar a audiencias más jóvenes.

Medios y OSC

- Impulsar y apoyar **iniciativas de periodismo ciudadano y comunitario**.

4. Transformación de narrativas

Medios

- **Cambiar el paradigma**, para pasar de informar sobre personas migrantes y racializadas a informar con ellas.
- Garantizar la **participación activa** de las personas migrantes y refugiadas en la presentación de sus propias historias.
- **Profundizar y humanizar la cobertura informativa**; las narrativas deben priorizar las historias personales (storytelling) sobre los datos, enmarcando la migración como un fenómeno social estructural en lugar de un evento excepcional o de emergencia, y evitando el sensacionalismo.
- **Verificar el contenido con las personas involucradas**, siempre que sea posible, antes de publicar artículos sobre temas delicados, en particular al informar sobre menores extranjeros no acompañados, solicitantes de asilo y refugiados, o violencia racista, especialmente cuando es perpetrada por las fuerzas del orden.

OSC

- **Aumentar la coordinación y reducir la fragmentación**. Es esencial crear una masa crítica y converger hacia estrategias compartidas de comunicación e incidencia, incluyendo la armonización de los mensajes y el lenguaje clave siempre que sea posible.
- **Destacar los aspectos positivos y las contribuciones** de las personas migrantes, refugiadas y racializadas al desarrollo cultural, social y económico.
- **Diversificar los marcos argumentativos**. Además de las narrativas basadas en los derechos humanos, incorporar argumentos relacionados con los mercados laborales, la economía y la sostenibilidad, por ejemplo, destacando las contribuciones de las personas migrantes a los sistemas de bienestar, el crecimiento económico y los planes de pensiones, para llegar a públicos más conservadores o escépticos.

- **Mejorar la accesibilidad y la claridad de los mensajes.** La comunicación antirracista debe evitar un lenguaje excesivamente académico o autorreferencial y, en su lugar, adoptar un lenguaje más claro y accesible capaz de llegar a un público más amplio.

Medios y OSC

- **Abandonar los enfoques paternalistas y victimistas** en las narrativas sobre migrantes, solicitantes de asilo, refugiados y personas racializadas.
- Garantizar el **uso responsable de las imágenes**; mantener la coherencia entre las imágenes y el contenido; evitar imágenes sensacionalistas, compasivas, deshumanizadoras o victimistas; y salvaguardar la privacidad de las personas vulnerables.
- Reconocer a las personas migrantes, refugiadas y racializadas como **agentes y fuentes de información**, y no únicamente como sujetos de la cobertura informativa.

6 Resumen de los principales hallazgos y conclusiones

Estas páginas presentan un análisis independiente de los mecanismos estructurales económicos, sociales, institucionales y culturales que configuran el acceso a la profesión periodística, la estructura y el contenido de las narrativas mediáticas sobre las personas migrantes, refugiadas, racializadas y de origen migrante, así como las formas de discriminación y racismo recurrentes en el sector de la información en Grecia, Italia, Malta y España.

El análisis se basa en los cuatro informes nacionales elaborados en el marco del proyecto MILD (More correct Information, Less Discrimination) por AMAM (MT), ANTIGONE – Centro de Información y Documentación sobre el Racismo (GR), Associazione Carta di Roma y Lunaria APS (IT), y Maldita.es (ES).

Sin pretender ser exhaustivo, el informe identifica con suficiente claridad una serie de **rasgos estructurales comunes** que caracterizan el ecosistema informativo y la comunicación social relacionados con las personas migrantes, refugiadas, de origen migrante y racializadas en los cuatro países examinados.

El informe se estructura en **cinco capítulos**, precedidos por una descripción de la metodología adoptada para realizar un **estudio cualitativo** basado en entrevistas con un total de **68 actores clave** seleccionados entre profesionales del sector de los medios de comunicación y la sociedad civil.

El **primer capítulo** contextualiza las narrativas mediáticas sobre la migración, destacando diversas tendencias estructurales que contribuyen a la persistencia de una información que aún está fuertemente marcada por prejuicios, estereotipos, discriminación, narrativas distorsionadas y engañosas y, en muchos casos, información falsa. Se presta especial atención a los cambios en la demografía, la política, los sistemas de información y comunicación de masas, y la relación entre los medios de comunicación y el poder.

Desde una **perspectiva demográfica**, el envejecimiento de la población que caracteriza a los países europeos –insuficientemente abordado mediante reformas estructurales oportunas en los ámbitos económico, fiscal y social– ha generado nuevos desequilibrios que afectan a la sostenibilidad de las finanzas públicas y ha contribuido al surgimiento de nuevos conflictos sociales.

Desde el **plano político**, los países europeos (y más allá) parecen haber consolidado enfoques que restringen cada vez más el derecho a migrar y el derecho de asilo, reducen el derecho a la recepción y fortalecen programas e iniciativas destinados a externalizar las fronteras hacia terceros países con el fin de reducir al máximo el número de nacionales de terceros países. Este contexto no facilita la prevención ni la respuesta al discurso de odio xenófobo y racista.

El propio sistema informativo está experimentando transformaciones significativas, tanto en términos de consumo y producción de información como desde una perspectiva tecnológica, en particular debido a la expansión de la Inteligencia Artificial. Entre los múltiples efectos de la innovación tecnológica se encuentra la posible amplificación de los riesgos relacionados con la difusión en línea de prejuicios, estereotipos y desinformación.

La relación entre el sistema mediático y el poder político también influye significativamente en la agenda del debate público sobre estos temas: la migración emerge como un campo de confrontación política y, por lo tanto, se ve amplificada por la cobertura mediática en términos alarmistas y deslegitimadores.

El **segundo capítulo** ofrece una visión general del contexto interno de las organizaciones entrevistadas, en relación con la composición del personal y el nivel de concienciación sobre la naturaleza estructural del racismo.

Una gran mayoría de los encuestados **(69,9%) reportó la presencia de personas de origen migrante en su lugar de trabajo;** sin embargo, se observó una brecha significativa entre las respuestas de los medios de comunicación (55,8%) y las de las organizaciones de la sociedad civil (92%).

En los cuatro países, se reconoció claramente la existencia de un problema estructural relacionado con el acceso a la profesión. La persistencia de fuertes prejuicios culturales y una cosmovisión eurocéntrica –identificada por algunos encuestados de origen migrante como de raíces coloniales– se superpone con las barreras sociales y económicas que dificultan el acceso al periodismo. Dentro de las barreras identificadas, con variaciones entre países, se incluyen **el dominio limitado del idioma nacional** (Malta, España y Grecia), **el origen social y las condiciones económicas** (Italia y España), los **obstáculos legales y burocráticos** para el reconocimiento de cualificaciones y la obtención de permisos de residencia (Malta, España y Grecia), la **ausencia de una perspectiva cultural policéntrica** y la **falta generalizada de políticas activas** de igualdad de oportunidades y contra la discriminación. La mayoría de los encuestados afirmó que no existen directrices formales ni marcos de referencia para la contratación dentro de sus organizaciones.

La dinámica organizacional interna se ve agravada por las **limitaciones de las políticas y los sistemas jurídicos nacionales contra la discriminación**, así como por **formas explícitas de racismo institucional**.

Aunque existe conciencia del carácter estructural del racismo, este **tiende a percibirse como un problema externo al propio entorno laboral**. En general, persiste la **dificultad de reconocer formas sutiles o implícitas de racismo estructural arraigadas** en la contratación, la gestión, las prácticas relacionales y la producción de contenido dentro del sistema mediático (y, en cierta medida, dentro de las organizaciones de la sociedad civil). Estas incluyen barreras materiales de acceso, restricciones institucionales vinculadas a la condición jurídica extranjera y supuestos históricos y

culturales que (explícita o implícitamente) plantean disparidades en conocimientos y habilidades entre los profesionales «nacionales» y los de origen extranjero, cristalizando diferencias lingüísticas, religiosas o culturales y reforzando estereotipos y relaciones de poder asimétricas.

El 78 % de los encuestados afirmó utilizar un lenguaje no discriminatorio internamente; sin embargo, sólo dos organizaciones de la sociedad civil en Italia y España declararon haber formalizado políticas internas que abordan específicamente este problema. La pertinencia del lenguaje parece depender más de la sensibilidad individual que de la adopción de políticas editoriales estructuradas. Language remains a challenge also within civil society, where anti-racist organisations and racialised communities struggle to develop a shared lexicon that is accessible and understandable to broader audiences.

En los cuatro países, se hizo evidente la urgencia de abordar la **propagación del discurso de odio xenófobo y racista en línea**. Las personas migrantes, solicitantes de asilo, racializadas y las comunidades romaníes se encuentran entre los principales objetivos de la violencia en línea. However, consolidated prevention and response strategies appear to be lacking. Sin embargo, parece faltar una estrategia consolidada de prevención y respuesta. Las prácticas existentes, tanto en los medios de comunicación como en la sociedad civil, siguen siendo en gran medida fragmentadas y reactivas en lugar de preventivas o proactivas. La ausencia de estrategias estructuradas para abordar el discurso de odio forma parte de un contexto más amplio común a todos los países estudiados, donde los medios de comunicación se caracterizan por la **falta de políticas formales** contra la discriminación, protocolos internos claros y canales de denuncia visibles, seguros, confidenciales y accesibles para el acoso y la discriminación en el ámbito laboral.

El **tercer capítulo** examina cómo se produce la información, centrándose en las voces, los temas, los marcos narrativos y los principales grupos estigmatizados.

Voces narrativas. El 91% de los encuestados confirmó la persistencia de un problema de invisibilidad de las voces de personas de origen migrante en las narrativas de los medios de comunicación tradicionales. Las personas racializadas tienden a ser objeto de las narrativas mediáticas, en lugar de sujetos y fuentes autónomas. Las voces políticas e institucionales siguen predominando.

El problema de la **visibilidad distorsionada** surge cuando las personas racializadas están presentes, pero se les retrata a través de roles estereotipados o se les utiliza como «testigos» para reforzar las narrativas de vulnerabilidad o victimización. Prevalece una forma de **guetización temática**, con raras ocasiones en las que se les consulta como expertos sobre temas de interés general.

Las innovaciones provienen en gran medida de una **nueva generación de autores de origen migrante** que introducen narrativas híbridas e interseccionales en el debate público, conectando racismo, género y clase, especialmente a través de las redes sociales.

Encuadres narrativos. Las narrativas dominantes tienden a retratar la migración como un **fenómeno problemático** (palabra clave: crisis) y como una amenaza (palabra clave: invasión). La imagen mediática de las personas que llegan por mar se ha convertido en un símbolo simplificado de la migración, reforzado por estereotipos visuales que, aunque involuntariamente, evocan miedo, lástima o distancia en lugar de familiaridad y empatía.

Otro encuadre recurrente representa a las personas migrantes como una «carga», un peso muerto que «amenaza» al país de llegada, desestabiliza el sistema de bienestar y el funcionamiento del mercado laboral, y conlleva el riesgo de una mayor desviación social o la pérdida de la «identidad cultural y nacional».

Estereotipos de diversa índole contribuyen a la reproducción de las desigualdades sociales y la discriminación, en particular cuando **retratan a los migrantes desde un prisma paternalista**. En todos los países, se observa una **ausencia constante de una cobertura mediática que aborde el racismo estructural**: las narrativas mediáticas tienden, en cambio, a centrarse en actos de agresión individuales, en particular aquellos dirigidos contra figuras públicas.

Grupos objetivo. Las personas afrodescendientes, las comunidades romaníes y las generaciones jóvenes de origen norteafricano se encuentran entre los colectivos más expuestos a la estigmatización xenófoba y racista, con variaciones vinculadas a los distintos contextos nacionales. El equipo maltés describió este fenómeno como «**empatía selectiva**», refiriéndose a la tendencia a humanizar a ciertos grupos migrantes más que a otros, lo que refleja jerarquías más amplias moldeadas por la proximidad cultural, los prejuicios religiosos y el discurso político.

Patrones narrativos. La **polarización, la deshumanización, el sensacionalismo y la simplificación excesiva** emergen como las cuatro deficiencias más recurrentes en las narrativas mediáticas.

Dentro del activismo antirracista y la comunicación de la sociedad civil, las principales limitaciones incluyen las dificultades para adoptar un **enfoque de comunicación estratégico**. A la **falta de recursos**, que caracteriza a gran parte de la sociedad civil, se suma la importante **fragmentación organizativa**, la dificultad para desarrollar un **léxico y una estrategia de comunicación compartidos**, y la insuficiente **diferenciación de los marcos narrativos**. Según algunas partes interesadas, es necesario ir más allá de un argumento puramente humanitario y vincular más estrechamente el discurso sobre la migración con políticas sociales y económicas estructurales más amplias.

El **cuarto capítulo** presenta **experiencias ya implementadas** en los cuatro países para promover políticas preventivas y la producción de narrativas alternativas. La investigación destaca ejemplos de colaboración sistemática entre activistas y periodistas, ofreciendo valiosas perspectivas sobre políticas de reclutamiento, capacitación, prevención y respuesta al discurso de odio, producción de narrativas alternativas e información autoproducida. La radio comunitaria, el periodismo ciudadano y

comunitario, la cooperación con universidades en el desarrollo de módulos de capacitación y los espacios mediáticos colectivos fundados por profesionales racializados apuntan a prometedoras trayectorias de cambio.

El **quinto capítulo** describe propuestas y recomendaciones destinadas a impulsar el cambio estructural, identificando a actores políticos e institucionales, editores y periodistas, así como a movimientos y organizaciones de la sociedad civil, como actores clave.

Se requiere un **compromiso institucional** firme y efectivo para rediseñar las políticas de migración y asilo, los sistemas de recepción e inclusión social, las medidas contra la discriminación y la prevención del discurso de odio, incluyendo el discurso de odio político e institucional.

Se insta a los medios de comunicación y a la sociedad civil a colaborar en cuatro ámbitos prioritarios: las 46 propuestas y recomendaciones formuladas abordan las políticas organizativas internas, la formación, las políticas editoriales y las estrategias de comunicación, así como la producción de narrativas alternativas. La adopción de políticas de contratación no discriminatorias, una mayor autonomía frente a las agendas y discursos políticos, actividades sistemáticas de aprendizaje y formación, la introducción de sistemas de seguimiento del pluralismo en las plantillas, el lenguaje, las estructuras narrativas y la cobertura temática, la planificación estratégica de la comunicación y la inversión por parte de la sociedad civil, la adopción de protocolos internos para denunciar la discriminación y el discurso de odio, así como la innovación en formatos y canales mediáticos, constituyen intervenciones sistémicas que podrían favorecer la producción y circulación de información más rigurosa sobre migración, libre de estereotipos y prejuicios discriminatorios.

Superar la desconfianza mutua que a menudo caracteriza las relaciones entre profesionales de los medios y la sociedad civil resulta, por tanto, esencial. **Construir redes de colaboración** entre medios de comunicación, colectivos racializados, académicos y organizaciones humanitarias y antirracistas, tanto en la formación del personal como en la producción de contenidos, se perfila como una estrategia clave. En la realidad incierta y compleja en la que nos vemos obligados a operar, **forjar alianzas** que valoren el conocimiento, la experiencia, las habilidades profesionales, las redes relacionales y la creatividad parece ser una de las pocas oportunidades que quedan **para desintoxicar el debate público y mediático** sobre la migración, cada vez más marcado por la polarización, la instrumentalización y la explotación política cínica.

Las experiencias colaborativas y la información autoproducida, junto con los nuevos formatos de comunicación desarrollados por las generaciones más jóvenes de periodistas y activistas, especialmente en línea, ofrecen **motivos para el optimismo** respecto a la introducción de lenguajes, estilos y estrategias narrativas innovadores en los medios de comunicación tradicionales, capaces de representar la complejidad y la composición plural de las sociedades contemporáneas.

No se trata sólo de diversificar las voces, sino de garantizar que las personas racializadas desempeñen un papel central en el impulso del cambio estructural. Este proceso no puede dejarse sólo en manos de la sensibilidad individual, sino que **requiere coordinación y apoyo públicos, inversión y compromiso colectivo** por parte de editores, periodistas y activistas en favor de un periodismo libre, crítico, independiente, basado en los derechos humanos y no discriminatorio.

7 Bibliografía

- Alonso, M. O., Blanco-Herrero, D., Splendore, S., & Calderón, C. A., Migración y medios de comunicación. Perspectiva de los periodistas especializados en España, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 27(1), 2021, [link](#).
- Arévalo Salinas, A. I., Najjar Trujillo, T. A., & Silva Echeto, V. *Representaciones de la inmigración en los medios informativos españoles y su visibilidad como fuentes informativas*, *Historia y comunicación social*, 26(1), 2021, [link](#).
- Arrieta-Castillo, C., *Desinformación y colectivos vulnerables. Estrategias pragmáticas en bulos y fake news sobre género, inmigración y personas LGTBI+*, *Studia Romanica Posnaniensia*, 50(3), 5-18, 2023, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Linee guida per l'applicazione della Carta di Roma*, 2020, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie senza volto. XIII Rapporto della Carta di Roma*, 2025, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie di contrasto. XII° Rapporto di Carta di Roma 2024*, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie a memoria. XI rapporto Carta di Roma 2023*, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie dal fronte. X rapporto Carta di Roma 2022*, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie ai margini. Nono Rapporto Carta di Roma 2021*, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie di transito. VIII Rapporto di Carta di Roma*, 2020, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie senza approdo. Settimo rapporto di Carta di Roma*, 2019, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie di chiusura. Sesto rapporto di Carta di Roma*, 2018, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie da paura. Quinto rapporto di Carta di Roma*, 2017, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie oltre i muri. Quarto rapporto Carta di Roma*, 2016, [link](#).
- Associazione Carta di Roma, Osservatorio di Pavia (editado por), *Notizie di confine. Terzo rapporto Carta di Roma 2015*, [link](#).
- Barretta P., "Lights and shadows of media information on racism", en Lunaria (editado por), *Chronicles of Ordinary Racism. Fifth White Paper on Racism in Italy*, pp. 22-34, 2020.
- Bogdan, R., & Taylor, S. J., *Looking at the bright side: A positive approach to qualitative policy and evaluation research*, *Qualitative sociology*, 13(2), 183-92, 1990, [link](#).
- Braun, V., & Clarke, V., *Using thematic analysis in psychology*, *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101, 2006.
- Broadcasting Authority Malta, *Annual Review of Maltese Media Output*, 2023, Valletta.
- Burr, V., *Social constructionism*. Routledge, 2024.
- Caldiron G., "Razzismo, xenofobia, nazionalismo e nativismo: le frontiere simboliche e materiali disegnate dalle destre radicali globali" en Lunaria (editado por), *Cronache di Ordinario Razzismo. Sesto libro bianco sul razzismo in Italia*, 2024, [link](#).
- Calleja, R. & Scicluna, R., *Media Representation and Migration in Malta: Local Challenges and Global Frames*, *Journal of Mediterranean Studies*, 30(2), pp. 45-62, 2021.
- Cea D'Ancona, M. Á., Percepción social de las migraciones en España. *Panorama Social*, 24, 129-144, 2016, [link](#).
- Censis (editado por), *58° Rapporto Censis sulla situazione sociale del Paese/2024, "Comunicazione e media"*, Roma, 6 diciembre 2024.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), *Barómetro de septiembre 2025*, Estudio n.º 3524, septiembre 2025, [link](#).
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), *Barómetro de septiembre 2024*, Estudio n.º 3474, septiembre 2024a, [link](#).
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), *Barómetro de julio 2024*, Estudio n.º 3468, julio 2024b, [link](#).
- CEPAIM, *II Informe Sobre el Estado de las Migraciones y la Convivencia Intercultural en España (EMCIE)*, 2024, [link](#).
- CEPAIM, *I Informe Sobre el Estado de las Migraciones y la Convivencia Intercultural en España (EMCIE)*, 2023, [link](#).
- Cochliou, D., Poulakidakos, S., Rigou, M., & Papathanassopoulos, S., *Hate-speech in Greece and Cyprus: How public communication practitioners discuss the phenomenon*, *Journalism Practice*, 1(18), 2024.
- EU Commission, *A Union of equality: EU anti-racism action plan 2020-2025*, Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, the European economic and social committee and the Committee of the regions, COM(2020) 565 final, 2020, [link](#).
- Consejo Económico y Social España (CES), *Informe sobre la realidad migratoria en España: Prioridades para las Políticas Públicas*, 2025, [link](#).

Consiglio Europeo, *Recommendation CM/Rec (2022) 16 on Combating Hate Speech*, 2022, Strasbourg.

Dal Lago A., *Non-personae*, Feltrinelli, 1999.

Di Bonifacio, C., & Sambanis, N. *Long-term effects of the refugee crisis on Greek public opinion regarding immigration* (Working Paper No. 129/2025), Hellenic Foundation for European & Foreign Policy (ELIAMEP), 2025.

Drydakis, Nick and Vlassis, Manos, *Ethnic Discrimination in the Greek Labour Market: Occupational Access, Insurance Coverage, and Wage Offers*, International Journal of Manpower, Vol. 31, Issue 2, 2010.

ECRI (European Commission against Racism and Intolerance), *ECRI General Policy Recommendation no. 15 on combating hate speech, adopted on 8 December 2015*, 2015, [link](#).

European Commission against Racism and Intolerance, *ECRI Report on Italy (Sixth monitoring cycle)*, Council of Europe, 2024, [link](#).

European Agency for Fundamental Rights, (FRA), *Being Black in the EU – Second Edition*. Vienna, FRA, 2023.

European Agency for Fundamental Rights, 2022, *Bias in Algorithms – Artificial Intelligence and Discrimination*, 2022, [link](#).

European Commission against Racism and Intolerance, *ECRI second report on Greece* (CRI(2000)32), Council of Europe, 2000.

European Commission against Racism and Intolerance, *ECRI third report on Greece*, Council of Europe, 2004.

European Commission against Racism and Intolerance, *ECRI report on Greece (Fourth monitoring cycle)* (CRI(2009)31), Council of Europe, 2009.

European Commission against Racism and Intolerance, *ECRI report on Greece (Fifth monitoring cycle)* (CRI(2015)1), Council of Europe, 2015.

European Commission against Racism and Intolerance, *ECRI report on Greece (Sixth monitoring cycle)*, Council of Europe, 2022.

European Network Against Racism (ENAR), *ENAR shadow report 2011–2012, Racism and related discriminatory practices in Greece*, 2013.

European Network Against Racism (ENAR), *ENAR shadow report 2012–2013, Racism and related discriminatory practices in employment in Greece*, 2014.

European Network Against Racism (ENAR), *Racial Discrimination in Europe. ENAR shadow report 2016–2021*, 2021.

European Network Against Racism (ENAR), *Media Narratives on Migration in Europe: Trends and Challenges*, 2024, Brussels.

European Parliament. *Resolution on the Role of Media in the Fight Against Racism and Xenophobia*, 2023.

European Union, *Special Eurobarometer 551 The Digital Decade*, 2024, [link](#).

Faso G., *Lessico del razzismo democratico. Le parole che escludono*, 2008, DeriveApprodi.

Ferrández-Ferrer, A., *Sobre la experiencia laboral de los periodistas migrantes en un contexto de desregulación: entre la precariedad y la democratización del campo mediático*, Communication and Society, 15(2), 305-330, 2012, [link](#).

European Parliament, *Flash Eurobarometer, News and Media 2023*, 2023, [link](#).

Fondazione Diversity (edited by), *Diversity Media Research Report 2024*, 2024, [link](#).

Gallissot R, Kilani M., Rivera A., *L'imbroglione etnico in 14 parole chiave*, Edizioni Dedalo, 2001.

García-Castillo, N., Doral, T. B., & Hänninen, L., *Perception of the Media Discourse on Migration in Spain before and during Covid-19: Different Stakeholders' views and Good Practices*, Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones", 17(1), 1-22, 2024, [link](#).

Ghebremariam Tesfau M., *Non ci sono italiani Neri. Vocabolario razziale, discorso e "violenza epistemica" in Italia*, in Various Authors, "Linguaggio della diversità culturale. Prospettive per una comunicazione inclusiva", edited by Rai per la Sostenibilità ESG e Rai Ufficio Studi, Rome, Rai Libri, 2024, pp. 94-115.

Greek Forum of Migrants, & European Network Against Racism (ENAR), *ENAR shadow report 2010–2011: Racism and related discriminatory practices in Greece*, 2012.

Greek National Commission for Human Rights (GNCHR), *Xenophobia in Greece: A multifaceted hatred* (OSINT Report 7), 2023.

Greek Ombudsman – National Mechanism for the Investigation of Arbitrary Incidents (EMIDIPA), *Special report 2021*, 2022.

Greek Ombudsman – National Mechanism for the Investigation of Arbitrary Incidents (EMIDIPA), *Special report 2022*, 2024.

Greek Ombudsman – National Mechanism for the Investigation of Arbitrary Incidents (EMIDIPA), *Special report 2023*, 2025.

El País, *El 57% cree que hay "demasiados" inmigrantes en España y el 75% los asocia a conceptos negativos*. El País y la Cadena Ser, 40dB, octubre 2024, [link](#).

- Eurostat, *EU population diversity by citizenship and country of birth*, febrero, 2025, [link](#).
- Garrido Casas, J., *Estudio sobre las necesidades de la población inmigrante en España: Tendencias y retos para la inclusión social. Informe ejecutivo*. Accem, 2020, [link](#).
- Gómez-Escalonilla, G., & Barranquero, A., Investigación Cualitativa en los Estudios de Comunicación: Características, Objetos y Técnicas. *Profesional de la Información*, 33(2), 2024.
- Human Rights Watch, *Hate on the streets: Xenophobic violence in Greece*, 2012.
- Human Rights Watch, Greece. In *World report 2023*, 2023.
- Igartua, J. J., Muñiz, C., & Cheng, L., *La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso*, Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (17), 143-181, 2005, [link](#).
- Iglesias, J., Rua, A., & Ares, A., *Un arraigo sobre el alambre. La integración de la Población de Origen Inmigrante (POI) en España*. Fundación Foessa, 2020, [link](#).
- Institute of Maltese Journalists (IGM), *Code of Journalistic Ethics and Practice*, Valletta, 2022.
- Institute for Strategic Dialogue (ISD), *The networks and narratives of anti-refugee disinformation in Europe*, 2021.
- Kvale S., *The 1,000-page question*, Qualitative inquiry, 2(3), 275-284, 1996, [link](#)
- López, Á., Sánchez-Núñez, P., & Córdoba-Cabús, A., *Desinformación y verificación de las fake news sobre inmigración difundidas en España. En: L.R., Romero & N., Sánchez (Coords.)*, Sociedad digital, comunicación y conocimiento: retos para la ciudadanía en un mundo global, pp. 91-110, Dykinson, 2022.
- Lunaria (editado por), *Words are stones, Hate Speech Analysis in Public Discourse in Six European Countries*, 2019, [link](#).
- Lunaria (editado por), *Cronache di ordinario razzismo. Secondo libro bianco sul razzismo in Italia*, Edizioni dell'Asino, 2011, [link](#).
- Lunaria (editado por), *Cronache di ordinario razzismo. Terzo libro bianco sul razzismo in Italia*, 2014, [link](#).
- Lunaria (editado por), *Cronache di ordinario razzismo. Quarto libro bianco sul razzismo in Italia*, 2017, [link](#).
- Lunaria (editado por), *Cronache di Ordinario Razzismo. Quinto libro bianco sul razzismo in Italia*, 2021, [link](#).
- Lunaria (editado por), *Cronache di ordinario razzismo. Sesto libro bianco sul razzismo in Italia*, 2024, [link](#).
- Maldita.es, *Informe sobre tendencias de desinformación sobre migración y/o racismo*. EnREDate, 2025, [link](#).
- Maldita.es, *Informe sobre tendencias de desinformación sobre migración y/o racismo*. EnREDate, 2024, [link](#).
- Maldita.es, *Narrativas desinformadoras sobre migración durante el verano: la atribución falsa de delitos a personas migrantes como narrativa principal*, 2024, [link](#).
- Maldita.es, *"Islamista", "musulmán" e "ilegal": así ha dibujado la desinformación a las personas migrantes durante las elecciones europeas*, 2024c, [link](#).
- Maxwell, J. A., *Qualitative research design: An interactive approach: An interactive approach*, Sage, 2013.
- Maneri M., *Il panico morale come dispositivo di trasformazione dell'insicurezza*, in *Rassegna di Sociologia* n.1, enero-marzo, 2001.
- Maneri M., Quassoli F., *Un attentato "quasi terroristico". Macerata 2018, il razzismo e la sfera pubblica al tempo dei social media*, Carocci Editore, 2021.
- Maroukis, Thanos, & Dimitris Skleparis, *Victims or Intruders? Framing the Migrant Crisis in Greece and Macedonia*, *Journal of International Migration and Integration*, Vol. 12, Issue 1, pp. 27-45, 2018.
- MOAS, *Humanitarian Communication Strategy and Ethical Guidelines*, Malta: MOAS Publications, 2024.
- Ministry for Equality, Research, and Innovation (Malta), *National Strategy for the Promotion of Equality and Non-Discrimination 2021-2030*.
- Naletto G., (editado por), *Rapporto sul razzismo in Italia*, Lunaria, manifestolibri, 2009.
- Narváez-Llinares, Á., & Pérez-Rufí, J.P., *Fake news y desinformación sobre migración en España: prácticas del discurso xenófobo en redes sociales y medios online según la plataforma Maldita Migración*, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(4), 841-854, 2022, [link](#).
- OBEXE, *Monitorización del discurso de odio en redes sociales: Contenidos considerados de odio racista y/o xenófobo, islamofóbico, antisemita y antigitano*, 2024, [link](#).
- Pantazi Psatha, M. E., *"Equality on paper": Refugee and migrant integration in Greece* (Policy Paper 174/2024), Hellenic Foundation for European & Foreign Policy (ELIAMEP), 2024.
- Papadopoulos, Giorgos, *More (about) Borders, less (about) Humans: Media Coverage of Migration and*

- Asylum Seeking in Greece*, Heinrich-Böll Stiftung, Greece, 2022.
- Pugliese, E., *I lavoratori immigrati nella crisi e il razzismo istituzionale*, in *Cronache di Ordinario razzismo*. Secondo libro bianco sul razzismo in Italia, 2011.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), *Annual report 2013, 2014*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), *Annual report 2014, 2015*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), *Annual report 2015, 2016*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), *Annual report 2016, 2017*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), *Annual report 2017, 2018*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), *Annual report 2018, 2019*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), (2020), *Annual report 2019, 2020*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), (2021), *Annual report 2020, 2021*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), (2022), *Annual report 2021, 2022*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), (2023), *Annual report 2022, 2023*.
- Racist Violence Recording Network (RVRN), (2024), *Annual report 2023, 2024*.
- RedAcoge, *10 Años de inmigracionalismo. Por un periodismo más humano. Tratamiento mediático de las migraciones en España*. 2024, [link](#).
- Red2Red, *El impacto del racismo en España: Percepción de la discriminación por origen racial o étnico por parte de sus potenciales víctimas en 2024*. Dirección General para la Igualdad de Trato y No Discriminación y contra el Racismo, Ministerio de Igualdad, 2025, [link](#).
- Reuters Institute, *Race and leadership in the news media 2025: Evidence from five markets*, 2025, [link](#).
- Romero, A., *Disinformation Landscape in Spain*. EU Disinfo Lab, 2023, [link](#).
- Ruiz Andrés, R., & Sajir, Z., *Desinformación e islamofobia en tiempos de infodemia. Un análisis sociológico desde España*, Revista Internacional de Sociología, 81(3): e236, 2025, [link](#).
- Ross Arguedas A., Mukherjee M., Kleis Nielsen R., *Race and leadership in the news media 2024: Evidence from five markets*, Reuters Institute, 21 marzo, 2024.
- Santamaría, E., *Inmigración y barbarie. La construcción social y política del inmigrante como amenaza*, Papers, pp. 66, 59-75, 2002, [link](#).
- Serafis, D., Zappettini, F., & Assimakopoulos, S., *The institutionalization of hatred politics in the Mediterranean: Studying corpora of online news portals during the European 'refugee crisis'*. Topoi, 42(4), 651–670, 2023.
- Solves, J. A., & Arcos Urrutia, J. M., *¿Ha cambiado la cobertura periodística de las migraciones en España?: una visión de los periodistas especializados*, Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 27(1), 257-268, 2021, [link](#).
- Solves, J., & Arcos-Urrutia, J. M., *Periodistas ante la inmigración: sobre aspiraciones y hechos*, Profesional de la información, 29(6), 2020, [link](#).
- SOS Malta, *Voices of Inclusion Campaign Report*, Malta, SOS Malta, 2023.
- SOS Racism Greece, & European Network Against Racism (ENAR), *ENAR shadow report 2009/2010: Racism and discrimination in Greece*, 2011.
- Tsirbas, Y., & Zirganou-Kazolea, L., *Hate speech mainstreaming in the Greek virtual public sphere: A quantitative and qualitative approach*, Communications, 2024.
- Unesco, *Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence* Adopted on 23 November 2021, 2022, [link](#).
- United Nations, *Governing AI for Humanity*, 2024, [link](#).
- United Nations Committee on the Elimination of Racial Discrimination, *Concluding observations on the combined twenty-third and twenty-fourth periodic reports of Greece* (CERD/C/GRC/CO/23-24), 2024.
- United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) Malta, *Annual Report on Protection and Integration Activities*. Valletta, UNHCR, 2023.
- Van Dijk, T. A., Rodrigo, M., Granados, A., Lorite, N., Mohamer, M., Mustapha, T., & Bastida, M., *Medios de comunicación e inmigración*, pp. 15-36, *Convivir sin racismo*, 2006.
- Various Authours, *Linguaggio della diversità culturale. Prospettive per una comunicazione inclusiva*, editado por Rai per la Sostenibilità ESG y Rai Ufficio Studi, Roma, Rai Libri, 2024.

Anexo 1. Guía de entrevista

DATOS PERSONALES

¿Con qué género te identificas?

1. Femenino
2. Masculino
3. No binario
4. Prefiero no definirme

¿Cuál es tu país de origen o el de tu familia?

¿Qué edad tienes?

1. 18-30
2. 31-45
3. 46-60
4. 61-75

PREGUNTAS

1. Compromiso y accesibilidad

- En tu contexto profesional, ¿hay extranjeros o personas de origen extranjero?
- ¿Cómo promueve la organización en la que trabajas la igualdad de oportunidades y la presencia de extranjeros y personas de origen extranjero?
- ¿Cree que existe algún problema en el acceso de los extranjeros, las personas de origen extranjero o las personas de origen inmigrante a la profesión periodística? En caso afirmativo, ¿cuáles cree que son las causas principales?
- En su contexto profesional, ¿existen políticas que faciliten el acceso a la profesión a los extranjeros o a las personas de origen extranjero?
- ¿Se han promovido intervenciones específicas para prevenir/contrarrestar el discurso de odio en las plataformas sociales de la organización/medio de comunicación en el que trabajas?
- ¿Podría describir tres acciones que contribuyan a un entorno de trabajo no discriminatorio?

2. Conocimiento y concienciación

- ¿Cree que existe suficiente conciencia en su entorno laboral sobre la existencia del racismo en nuestro país y cómo esto puede afectar a la información?
- ¿Ha sido informado de algún caso de discriminación racista en su contexto laboral?
- En su opinión, ¿todos los trabajadores de su organización se sienten respetados y valorados, independientemente de su origen?

3. Políticas de prevención

- ¿Cómo fomenta activamente su periódico/organización el diálogo y el entendimiento mutuo entre los empleados de diferentes orígenes nacionales? ¿Cuál es el compromiso de su periódico/organización con el reconocimiento y la valoración de los diferentes orígenes individuales y culturales?
- En su opinión, ¿utiliza su organización un lenguaje «inclusivo» y no discriminatorio en su comunicación interna? ¿Y en la comunicación externa?
- ¿Se organizan sesiones de formación y talleres sobre la igualdad de oportunidades y la prevención de todas las formas de discriminación en su lugar de trabajo?

4. El contexto cultural y mediático

- Al observar el panorama mediático, ¿cuáles son, en su opinión, las narrativas que alimentan los estereotipos hacia los migrantes, los refugiados y las personas de origen migrante?
- ¿Cuáles son los temas en los que suelen centrarse las narrativas mediáticas sobre los migrantes, los refugiados y los grupos racializados en general? ¿Cuáles son las narrativas estereotipadas más recurrentes? ¿Hay algo nuevo en comparación con el pasado?
- ¿Persiste, en su opinión, el problema de la invisibilidad de las voces de los extranjeros o de las personas de origen extranjero en las narrativas mediáticas?
- ¿Tiene información sobre posibles buenas prácticas que puedan promover los medios de comunicación tradicionales, los movimientos antirracistas y las organizaciones de la sociedad civil para supervisar y abordar la desinformación y producir narrativas alternativas sobre los migrantes, los refugiados y los grupos racializados?

Libre para decidir si formular las siguientes preguntas sólo a activistas antirracistas y medios de comunicación alternativos

- ¿En qué medida y cómo se informa sobre el racismo en los medios de comunicación convencionales? ¿Se reconoce como un problema estructural?
- En su organización y, en general, en el mundo del activismo antirracista, ¿existe o no existe un déficit en la capacidad de definir estrategias de comunicación eficaces y narrativas alternativas relevantes? En caso afirmativo, ¿cómo se podría intervenir concretamente para subsanar este déficit?

Las personas migrantes, refugiadas y racializadas en los medios de comunicación

De objeto a sujeto de la información

La migración sigue siendo el centro del debate público y mediático, un debate en el que prevalecen representaciones negativas, impregnadas de prejuicios, estereotipos e información incorrecta o incluso falsa, lo que contribuye a alimentar la hostilidad de una parte del público hacia las personas migrantes, refugiadas y racializadas. ¿Podría una colaboración más estrecha entre grupos racializados, asociaciones humanitarias y antirracistas y profesionales de los medios de comunicación contribuir a cambiar este paradigma narrativo? De ser así, ¿de qué maneras y en qué ámbitos? Este informe destaca algunas características estructurales comunes que distinguen el mundo de la información y la comunicación social en relación con las personas migrantes, refugiadas, de origen migrante y racializadas en Grecia, Italia, Malta y España, así como algunas hipótesis de trabajo que podrían generar procesos virtuosos de cambio. El análisis se llevó a cabo como parte del proyecto MILD (More correct Information, Less Discrimination) promovido por Lunaria APS en colaboración con AMAM-African Media Association Malta (M), ANTIGONE - Centro de información y documentación sobre racismo, ecología, paz y no violencia (GR), Associazione Carta di Roma (IT) y Maldita.es (ES). MILD promueve la producción de una cobertura mediática más precisa de migrantes, solicitantes de asilo, refugiados y personas racializadas a través de actividades de investigación, formación y comunicación.

Info: [link](#)



Co-funded by
the European Union